

EN GUARDIA

AÑO 1.

Para la defensa de las Américas

No. 12

EL GENERAL GEORGE C. MARSHALL, JEFE DEL ESTADO MAYOR GENERAL DEL EJÉRCITO DE LOS E.U.A.





EL PRESIDENTE VARGAS DEL BRASIL EN GUERRA

EL BRASIL ENTRA EN LA GUERRA

LA gran nación brasileña, provocada por los ataques contra la navegación marítima en sus propias costas, ha entrado en la guerra contra Alemania e Italia en defensa de la dignidad, soberanía, libertad y seguridad de las Américas. A la semana del hundimiento de cinco de sus buques de cabotaje por los alemanes, el Brasil ha declarado la existencia de un estado de guerra y aporta a la lucha común en la que ya participan 28 países, sus inmensos recursos naturales, industriales y militares; las florecientes explotaciones agrícolas, las ata-

readas fábricas, y los progresivos ejército, marina y aviación de una conmovida nación de 45,000,000 de almas.

Así es que el Brasil viene a ser la primera nación sudamericana forzada a la beligerancia por los ataques del Eje, sumándose a otras once repúblicas americanas que ya se hallaban en armas contra las potencias agresoras que tratan de conquistar el mundo. Costa Rica, Cuba, la República Dominicana, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá y los Estados Unidos

estaban ya complicados activamente. El Brasil había tratado sinceramente de permanecer en paz. Naturalmente, sus simpatías e intereses estaban del lado de las demás Américas, de acuerdo con la declaración de La Habana, según la cual, un ataque de un estado no americano contra la soberanía de cualquier estado americano sería considerado como un acto de agresión contra todos. El Brasil mostró el camino en la colaboración del hemisferio y en la ruptura de relaciones diplomáticas con el Eje. Cuando Alemania inició sus ataques contra los

Una muchedumbre irritada se manifiesta a favor de la guerra en las calles de Río de Janeiro en vísperas de la declaración del Brasil contra Alemania e Italia



buques brasileños dedicados al comercio continental, el Brasil se limitó a protestas diplomáticas. El primero de dichos ataques se produjo menos de tres semanas después de la ruptura de relaciones del Brasil con Alemania, Italia y Japón a fines de enero. El buque brasileño Buarque fué hundido el 13 de febrero. Dos días después fué hundido el Olinda. El Arabutan fué hundido el 7 de marzo y el Cayrú el 9 de marzo. Desde el 23 de marzo se desconocía el paradero del Cabedelo. Su pérdida fué seguida por el hundimiento del Parnahyba el 1° de mayo, y los hundimientos subsiguientes del Gonçalves Dias, el Alegrete, el Pedrinha, el Tamandaré, el Barbacena, el Comandante Lyra y el Río Branco; en total 13 buques. La mayoría de ellos iban completamente cargados y se dedicaban al comercio en el Hemisferio.

Los submarinos alemanes, durante los primeros meses de guerra contra los Estados Unidos, habían merodeado casi a su placer por las aguas americanas porque la marina de los E.U.A. disponía de pocos buques antisubmarinos sobrantes de los necesarios convoyes de tropas y pertrechos a los teatros de guerra en Europa, el Oriente Central y el Pacífico. Hacia el mes de agosto, la rápida producción de buques de escolta, la ampliación de las

patrullas aéreas y la organización de convoyes, hicieron cada vez más peligroso para los submarinos el aventurarse en las proximidades de las costas norteamericanas. Los submarinos se desviaron hacia el sur para continuar sus depredaciones en las pacíficas aguas brasileñas.

Durante la noche del 15 de agosto, fueron torpedeados cinco vapores de pasajeros brasileños a menos de 30 kilómetros de la costa mientras navegaban de un puerto brasileño a otro. Entre los pasajeros figuraban un cierto número de personas que iban en peregrinación a asistir al Congreso Eucarístico en São Paulo. Uno de los buques, el Baependy, llevaba un contingente de 120 militares trasladados de una región a otra dentro del país.

Las víctimas de los ataques, incluyendo mujeres y niños, se contaron por centenares. Eran agresiones contra el tráfico marítimo de cabotaje dedicado a actividades pacíficas que no podían favorecer ni perjudicar a ninguna nación beligerante. Los buques eran vapores de pasajeros en aguas fuera de toda zona de guerra o de bloqueo. Como se dirigían a puertos brasileños no es admisible la sospecha de que transportaran cargamentos destinados a los enemigos del Eje. Los ataques alemanes eran sin ningún género de duda verdaderos actos de guerra.

Por tanto, el 22 de agosto, el gobierno brasileño declaró públicamente la existencia de un estado de guerra. Se explicaba que con anterioridad a los hundimientos del 15 de agosto, la actitud del Brasil ante las depredaciones de los submarinos alemanes se había limitado simplemente a protestar contra la violación de los principios de derecho internacional y los motivos de humanidad que suelen regular la guerra naval en alta mar. Esas protestas confirmaban la intención del Brasil de permanecer en estado de paz.

“No es posible mejor prueba de la tolerancia del Brasil y de sus intenciones pacíficas”, rezaba la declaración refiriéndose a dichas protestas. “Ahora se presenta el caso de infracción flagrante de los principios de derecho internacional”.

“Es imposible denegar que Alemania e Italia han realizado actos de guerra contra el Brasil, creando una situación de beligerancia que estamos obligados a reconocer en defensa de nuestra dignidad soberana, de nuestra seguridad y la de América y a combatir en la medida de nuestras fuerzas”.

El Brasil fué acogido inmediatamente por las Naciones Unidas como compañero de armas en la lucha común por la libertad y dignidad humana. “Esta solemne decisión aprieta más las filas de

La gran tarea de la Marina Brasileña es patrullar una vasta extensión de costa en la parte del Atlántico. Embarcaciones ligeras de patrulla, como las de esta fotografía.



que forman el pueblo del Brasil y los pueblos libres del mundo en la lucha implacable contra las rapaces y desaforadas potencias del Eje," decía el Presidente Roosevelt en un mensaje dirigido al Presidente Vargas.

"Ello añade fuerza y vigor, moral y materialmente, a los ejércitos de la libertad."

"Como hermanos en armas, nuestros soldados y marinos escribirán una nueva página en la historia de amistad, confianza y cooperación que ha caracterizado desde los primeros días de la independencia las relaciones entre vuestro país y el mío."

"La acción decidida hoy por vuestro Gobierno acerca el advenimiento de la inevitable victoria de la libertad sobre la opresión, de la religión cristiana sobre las fuerzas del mal y el oscurantismo."

El Brasil entra en la guerra como aliado valioso de las demás Naciones Unidas. El saliente geográfico del Natal está situado estratégicamente a sólo 2,500 kilómetros de África, a través del Atlántico meridional, y el Brasil aporta facilidades importantes para el enlace por transporte aéreo con el Oriente Central y para la vigilancia naval de la ruta de abastecimientos al Mar Rojo y el Golfo Pérsico. Posee la mayor marina mercante de Sudamérica, una buena marina de guerra, un ejército



Tres figuras prominentes del Gobierno de los Estados Unidos del Brasil. De izquierda a derecha: Aristides Guilhem, Ministro de Marina; Oswaldo Aranha, Ministro de Relaciones Exteriores; y Eurico Dutra, Ministro de la Guerra



Estos agentes nazistas, que fueron detenidos por acusárseles de llevar a cabo actividades contrarias a los intereses del Brasil, son trasladados a un campo de internamiento situado en la Ilha da Flores (Isla de las Flores)



Tropas motorizadas desfilan por Río de Janeiro. El Ejército de los Estados Unidos del Brasil está bien equipado y dotado de las armas y pertrechos más modernos en la ciencia militar, para desarrollar la guerra mecanizada

jo, serán muy útiles para dar caza a los submarinos





El Brasil, con su numeroso ejército de 100,000 hombres y cientos de miles más de reservas instruidas, está preparado para defender el saliente geográfico de Sudamérica, de gran importancia estratégica

Los oficiales para el ejército brasileño, cada vez más numeroso, se instruyen en la Escola Militar en Rezende, una de las mejores de Sudamérica. Abajo: Un cadete aprende a manejar un mortero de trinchera



de más de 100,000 hombres con cientos de miles más de reservas instruidas, y una fuerza aérea muy bien equipada y adiestrada, con efectivos cada vez mayores.

Análogamente, es un fuerte frente agrícola e industrial. Desde 1930, la industria brasileña se ha desarrollado rápidamente. Las minas brasileñas proveen de vitales materiales de interés militar; una quinta parte de la producción mundial de manganeso, la mitad del glucinio empleado en las industrias de guerra de los E.U.A. y bauxita para la fabricación del aluminio. El Brasil es la única fuente de diamantes industriale en el hemisferio, el único exportador de titanio del hemisferio y el único productor del mundo de cristales de cuarzo de superior calidad esencial para la construcción de aparatos radio, telémetros y localizadores del sonido, detectores de submarinos y aeroplanos, periscopios y cañones.

El fértil terreno brasileño suministra café, algodón, maíz, ganadería, arroz, azúcar y aceites vegetales y fibras para substituir a materias primas indispensables que no es posible traer del suroeste del Pacífico. Los árboles de caucho del Brasil son una de las esperanzas principales de las Naciones Unidas para abastecerse de caucho natural.

Las fuerzas armadas del Brasil se han estado preparando desde hace tiempo para la defensa contra cualquier agresión. La Fuerza Aérea Brasileña es un organismo bien entrenado bajo la dirección de un ministerio unificado del aire. En noviembre último tenía más de 3,500 oficiales y tropas. Desde entonces se ha incrementado con rapidez. En el momento de llegar la guerra, 58 pilotos y mecánicos de la F.A.B. estaban terminando de hacer un recorrido de 14,000 kilómetros para entregar en vuelo 44 aeroplanos desde los Estados Unidos hasta Río de Janeiro, la mayor entrega por vía aérea que se haya hecho hasta ahora en Sudamérica. Los aviadores brasileños fueron los pilotos de 19 Fairchild F-24, monoplanos de cabina para cuatro pasajeros, y de 25 Fairchild PT-19, entrenadores, desde Hagerstown, Maryland, sobre las rutas aéreas ya establecidas y sin ningún contratiempo. Las propias fábricas brasileñas producen aeroplanos de entrenamiento. El país posee 500 aeródromos y una organización de aviación comercial que ocupaba el sexto lugar en el mundo al estallar la guerra en Europa en 1939.

En meses recientes han sido llamados numerosos reservistas para prestar servicio en el ejército. Se han organizado nuevas unidades de infantería, de artillería de costa y de caballería, y se ha obtenido de los Estados Unidos tanques y material pesado para el combate mecanizado. Según la ley brasileña, todos los varones están obligados a hacer un año de servicio militar cuando llegan a la edad de 21 años. Los estudiantes de las escuelas superiores hacen un curso de tres años y son nombrados oficiales de la reserva. El ejército está acostumbrado a efectuar grandes maniobras de campaña, y posee magnífica experiencia en la construcción de carreteras, ferrocarriles y aeródromos.

Los preparativos en el frente interno se han ido desarrollando desde hace varios meses. Al romper las relaciones con el Eje en enero, se adoptaron medidas para salvaguardar la seguridad interior y la economía.

"Hoy se ha asestado un serio golpe a las potencias del Eje, tanto en el orden moral como en el militar, pues una gran nación, pacífica y respetuosa de la ley ha tomado las armas en defensa propia," telegrafió el Secretario de Estado Cordell Hull al Ministro de Relaciones Exteriores Oswaldo Aranha, con ocasión de la entrada del Brasil en la guerra contra el Eje.

"No es una sorpresa para mis compatriotas el que nación tan altiva como Brasil opte por los riesgos y privaciones de la lucha, frente a injustificados ataques a su dignidad y derechos soberanos."

"La conducta de las potencias del Eje al atacar a vuestro gran país y noble pueblo es una demostración más del hecho de que esas Potencias atacarán a cualquier nación amante de la paz, siempre y cuando que el hacerlo sirva a sus propósitos de conquista mundial, sin respeto alguno a los principios humanitarios ni al derecho internacional. También pone de relieve el principio básico sobre el cual descansa la solidaridad de las Repúblicas Americanas: que un ataque contra alguna de ellas, es un ataque a todas. Cada una de las veintiuna Repúblicas Americanas se halla actualmente en igual peligro."

EL GENERAL MARSHALL

POCO después de la primera guerra mundial, el General John J. Pershing, al ser preguntado por un amigo acerca de quien era a su juicio el mejor soldado del Ejército de los E.U.A., no vaciló ni un momento. "Por supuesto, el Coronel Marshall" fué su contestación. Aquel General en Jefe de los Ejércitos de los E.U.A. se refería a George Catlett Marshall, y el acierto de su estimación se puede juzgar por el hecho de que el hombre que él respaldaba sin reservas es hoy día el Jefe del Estado Mayor General del Ejército de los Estados Unidos.

El Presidente Roosevelt nombró para ese puesto al General Marshall en Septiembre de 1939, y en el tiempo transcurrido desde entonces, el General Marshall ha visto crecer a su Ejército, contribuyendo a su crecimiento, de unos pocos cientos de miles de hombres a varios millones. El Jefe del Estado Mayor General, que capitanea una de las fuerzas militares mayores del mundo, es uno de los hombres más poderosos vivientes. Es característico suyo, el haber permanecido modesto, sin pretensiones, democrático, y enemigo del expedienteo innecesario. No obstante, la aversión del General contra el expedienteo no es en modo alguno indicación de ligereza de juicio. Cierta vez dijo: "Cuando se prescinde del expedienteo, hay que estar absolutamente seguro de lo que se hace."

El General Marshall es un hombre de compleción media, alto, y de poco más de 60 años, de edad. Partidario de rígida disciplina sin llegar a ordenancista, ha sido reconocido como soldado de talento militar, aun desde 1901, cuando siendo capitán de los cadetes antiguos y un notable jugador de football, salió del Instituto Militar de Virginia. A partir de entonces ha pasado por todos los

grados militares desde segundo teniente hasta el más alto. Era capitán al comenzar la primera guerra mundial, durante la cual peleó en Francia en las batallas de Cantigny, Aisne-Marne, St. Mihiel, y Meuse-Argonne, y al terminar la guerra era teniente coronel, y estaba condecorado con la Medalla de Servicio Distinguido, la Medalla Victoria con cinco pasadores, la Cruz de Guerra con Palmas, laureada, y la Legión de Honor. Sus destinos y actividades desde entonces han sido: ayudante de campo del General Pershing, un recorrido por China con el 15 Regimiento de Infantería, Jefe del 8º Regimiento de Infantería, Jefe del Negociado de Planes de Campaña del Estado Mayor, y, en 1939 justamente antes de su actual nombramiento, Jefe de la Misión Militar al Brasil. Es Gran Comendador de la Orden del Mérito del Brasil, y miembro de la Orden de la Solidaridad de Panamá.

Como número uno de los soldados del Ejército de los Estados Unidos, el General Marshall empieza su día a las 6 y media de la mañana. Monta a caballo durante media hora por las proximidades de su casa en Fort Myer, en las afueras de Washington, y luego va a su despacho oficial en el Edificio de Armamentos de la capital, a donde siempre llega antes de las ocho menos cuarto. La mayor parte del día lo dedica a conferencias con los generales de su estado mayor, con el Almirante Ernest J. King, Comandante en Jefe de la Flota de los E.U.A., con los Jefes de Estado Mayor de las Naciones Unidas, con el Presidente Roosevelt y el Secretario de Guerra. Esas conferencias suelen determinar si un transporte de tropas norteamericanas que va camino de Australia debe cambiar de rumbo para otro lugar distinto; cómo repartir los aeroplanos de bombardeo y de caza entre Rusia, Australia y

China; o si el General Marshall ha de hacer un vuelo urgente a Londres para conferenciar con los altos jefes aliados. El General Marshall toma sus decisiones después de meditado estudio, con pleno conocimiento y claro juicio, y no tiene la costumbre de reconsiderarlas de nuevo. Sus enormes responsabilidades, cada vez mayores, no han quebrantado su aptitud para dormir profundamente; se acuesta temprano, aunque es despertado a menudo por urgente llamadas telefónicas del Departamento de Guerra.

En otros tiempos más pacíficos, el actual Jefe del Estado Mayor General se complacía leyendo biografías, en el lecho durante la noche, mientras masticaba alguna fruta; pescando, o cocinando meriendas en la playa acompañado de su esposa, una señora con quien contrajo matrimonio en una ceremonia cuya solemnidad se realizó con la presencia del General Pershing que actuó de padrino de boda. En la actualidad, el General Marshall dispone de poco tiempo para permitirse el lujo de distracciones ajenas a sus tremendas responsabilidades, a las cuales se consagra con todo el vigor de su infatigable temperamento, hasta el punto que parece increíble que hayan pasado años por él desde su actuación en la anterior conflagración mundial. Durante la pasada guerra, como Jefe de Operaciones del Primer Cuerpo de Ejército, maniobró con 500,000 hombres y 2,700 piezas de artillería de St. Mihiel a la ofensiva de Meuse-Argonne sin el más leve tropiezo. En la actualidad tiene que maniobrar con mucho mayor cantidad de hombres y de material sobre más largas distancias, y según la opinión de sus compatriotas, su mayor esfera de acción lleva consigo la promesa de un éxito aún más resonante en la actual contienda.

El General George C. Marshall rodeado de sus lugartenientes. Sentados: Tte. General H. H. Arnold, Jefe de las Fuerzas Aéreas; General Marshall; Tte. General Leslie McNair, Jefe de las Fuerzas Terrestres. De pie: Gral. de División J. T. McNarney, Jefe de Reorganización del Departamento de Guerra; Gral. de División B. B. Somervell, Jefe de Intendencia





En una base insular cuya construcción se termina a toda prisa en "cierto lugar del Pacífico Meridional", este capellán castrense celebra un servicio religioso, con un fondo palmeras y un avión de exploración y bombardeo. Los bancos para acomodar a los fieles son tabloncillos puestos sobre embalajes de aletas estabilizadoras para grandes bombas aéreas.



Las tropas invasoras, saltando de los inflados botes de caucho que las condujeron hasta cerca de la orilla, despliegan por la playa para lanzarse al ataque. Fuerzas de desembarco como las de esta fotografía, desalojaron a las guarniciones japonesas de las islas Salomón durante el ataque por sorpresa que tuvo lugar al amanecer del 7 de agosto

EL FRENTE DEL PACÍFICO

LA Marina de los Estados Unidos cambió el curso de la guerra en el Pacífico con su ataque contra las selváticas Islas Salomón a 10,000 kilómetros de San Francisco, tomando la ofensiva contra la escuadra japonesa cuyo poder de ataque quedó debilitado por la batalla del Mar del Coral y aún más quebrantado por la derrota de Midway.

La escuadra japonesa, después de perder en el encuentro de Midway 20 buques hundidos o averiados, de ellos, cuatro buques portaaviones hundidos y tres acorazados averiados, se retiró hacia sus aguas jurisdiccionales. Esto hizo ascender las pérdidas sufridas por el enemigo en seis meses de lucha temeraria, a un total de más de 200 buques de guerra y de suministros, hundidos o averiados.

Pero los japoneses retenían en su poder territorio considerablemente estratégico, y estaban convirtiendo la gran bahía de Tulagi, del archipiélago Salomón, en una fuerte base que hubiera significado un obstáculo importante para cualquier avance aliado contra el Japón. Se presentaban tres caminos principales para tal avance; desde la región de Australia hacia el norte, desde las islas Aleutianas en un ataque con su base en Alaska, y a través del Pacífico central por las islas Wake y Guam.

Para precaverse contra un ataque desde Alaska, los japoneses habían ocupado las brumosas islas Aleutianas de Kiska, Attu y Agattu. Las islas Wake y Guam estaban defendidas desde bases



De los buques de transporte que están próximos a la costa se envían refuerzos al puesto ya consolidado en la playa. La fuerza atacante no puede valerse ya de la sorpresa; ahora hay que concentrar superioridad numérica de tropas en el lugar ocupado, para continuar el combate con ventaja



La artillería y demás material pesado se lleva a tierra en barcazas de fondo plano. Después de encallarlas donde el agua tiene poca profundidad, se descuelgan las compuertas de popa para formar rampas por las cuales se desembarca el material en la orilla. En estas espaciosas barcazas es posible transportar hasta tanques de tipo ligero.



Cuando las tropas de desembarco asaltan una posición, es para sostenerse en ella. Aquí aparecen descargando las barcazas de pertrechos; los soldados que están en el agua, los llevan a tierra.

construídas, secreta e ilegalmente durante los años de paz, en las islas que el Japón había recibido bajo mandato. En el suroeste del Pacífico, los japoneses estaban acelerando las obras de las instalaciones en Tulagi y tratando de fortificar sus posiciones en Nueva Guinea y Nueva Bretaña.

Cuando se hallaban en estos preparativos, atacaron los E.U.A. Los aviones del ejército norteamericano y australianos bombardearon los aeródromos japoneses en sus ataques contra la zona de Tulagi. Se cogió a los japoneses desprevenidos, y antes de que pudieran reaccionar, perdieron 18 de sus hidroaviones.

Los aguerridos soldados de infantería de marina que habían estado practicando maniobras de desembarco en las costas del Pacífico meridional, se abrieron camino a tierra combatiendo bajo la protección del fuego de cañón de sus cruceros y destructores. venciendo la resistencia de los asustados japoneses, tomaron cierto número de prisioneros mientras las fuerzas navales derribaron por lo menos otros 18 aeroplanos enemigos que trataban de impedir el desembarco.

Durante la segunda noche de operaciones, una flota enemiga de cruceros y destructores intentó atacar a los buques de transporte de tropas y de pertrechos que participaban en el desembarco. Los cruceros y destructores norteamericanos interceptaron a la flota enemiga, y en un empeñado combate a corta distancia rechazaron a los japoneses antes de que llegaran a los buques de tropas y de pertrechos. Como era de esperar en tal misión, las pérdidas de la marina en esos primeros días de operaciones fueron sensibles. U



Esta interesante fotografía de un destructor japonés yéndose a pique se tomó a través del periscopio de un submarino de los E.U.A. que pocos minutos antes había torpedeado a dicho buque. La insignia del Sol Naciente marcada en la torreta de proa es una señal de identificación para los aviones. Véanse las referencias de la lente del periscopio

crucero hundido, y dos cruceros, dos destructores y un buque transporte averiados. Los japoneses sufrieron igualmente duras pérdidas, pero su cuantía no se pudo comprobar de momento a causa de su retirada.

Después de diez días de lucha, la Marina pudo informar que "las posiciones tomadas en la costa por las fuerzas de los E.U.A. habían sido ampliadas y estaban ya bien consolidadas."

Simultáneamente al ataque contra las islas Salomón, la Marina atacó a los japoneses en Kiska, 7,000 kilómetros más al norte. Una flotilla destacada de la escuadra norteamericana disparó 3.000 granadas sobre el campamento principal y contra los buques del enemigo, en un cañoneo tan terrible que dejó reducidas al silencio las baterías de costa japonesas. En este ataque tomaron parte aeroplanos de patrulla naval. Al final, el campamento estaba en llamas, un destructor japonés también tenía fuego a bordo, un buque de carga fué echado a pique y otros dos resultaron con graves averías.

Fuera de las inmediaciones de la zona de combate, se continuaba la lucha a lo largo de las líneas de abastecimiento. Los aeroplanos de las fuerzas de las Naciones Unidas en Australia continuaban atacando incesantemente los puertos de embarque de los japoneses en Nueva Guinea y Nueva Bretaña, y los submarinos de los E.U.A. mantenían un ataque constante de las rutas marítimas.

La Marina cambió el curso de la guerra en el Pacífico arrebatando la iniciativa al enemigo y obligándolo a tomar medidas para defenderse. Les inquieta no saber por dónde será el ataque siguiente.



En un depósito militar de Australia se ponen en orden de combate los recién llegados tanques medianos norteamericanos. Tanto a Australia como a India se han enviado convoyes cargados de tanques



1 Este enorme montón de caucho de desecho, uno de los muchos millares de ellos apilados durante la campaña de recuperación, vale más, en la actualidad, que una mina de oro



2 En el proceso de recuperación de los desechos de caucho, éste se desmenuza primeramente, después se desvulcaniza y se lava con vapor (arriba) para separar las impurezas



3 De las instalaciones de recuperación salen láminas de caucho puro, que se pueden emplear en lugar del caucho nuevo en muchas aplicaciones de producción de pertrechos



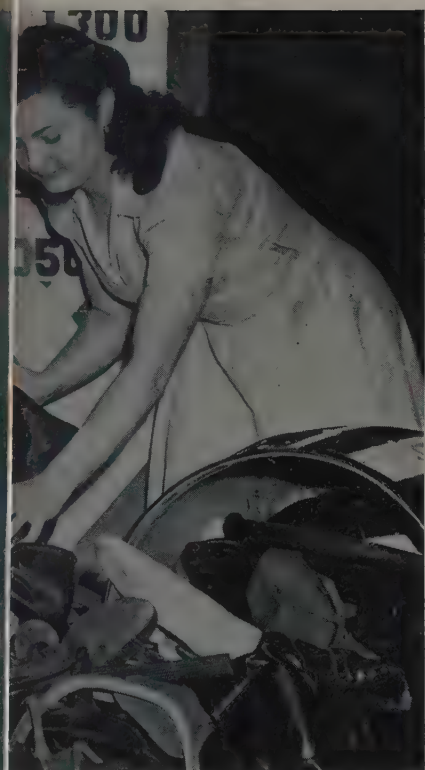
Durante la campaña de recuperación del caucho de desecho, en la Escuela secundaria "Washington Irving" de la ciudad de Nueva York, se recogieron 500 kgs. de



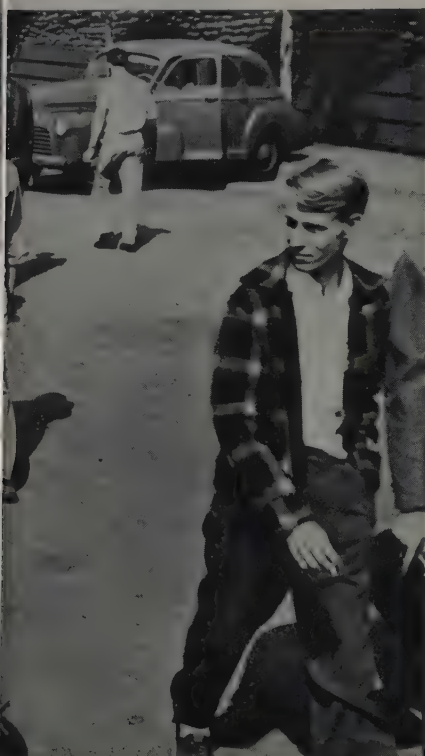
En la explanada para estacionamiento de automóviles en una fábrica de la Costa Occidental se han puesto estos bastidores para colocar las

AHORRAD PARA LA VICTORIA

LAS fábricas de los Estados Unidos, tienen actualmente una sed insaciable de materiales para convertirlos en millares de armamentos. Las materias primas del Hemisferio han estado y están contribuyendo poderosamente a satisfacer esa sed. Pero la producción ha llegado a tal ritmo que no es suficiente ese suministro continuo de materias primas. Para añadir otros suministros se ha hecho necesario recurrir a planes concienzudos y coordinados para la recuperación de toda clase



Estas son tres de las alumnas más proficientes en la recolección: H. Sussman, H. Morris y S. Balint



De este modo, los obreros de las ciudades industriales ahorran gasolina y caucho para la guerra



De éste y muchos otros montones de hierro viejo acumulados con las aportaciones de todos los residentes de la nación, proveendrán los 40 millones de toneladas de acero y hierro de desecho que se necesitan este año para la industria siderúrgica nacional

desechos. Es un paso más en la campaña integral por la victoria, que se ha de lograr a toda costa.

Un paso en el cual está participando toda la nación. La población civil está haciendo sacrificios porque se da perfecta cuenta de que la victoria depende de la producción. Aunque la producción no es el único factor de éxito en la prosecución de la guerra, la disponibilidad de hombres movilizados de las Naciones Unidas sería inútil sin el material fabricado para equiparlos. La participación de la población civil en la guerra toma la forma de procurar que se mantenga la producción, no importa cuales sean los sacrificios necesarios. Los sacrificios que se vienen haciendo todos los días en las repúblicas del Hemisferio también

están contribuyendo de modo positivo a la victoria. Muchas repúblicas americanas están recibiendo sólo una parte de los productos manufacturados y alimenticios que anteriormente recibían de los E.U.A. Cada vez se les hace más necesario el economizar y racionar exactamente lo mismo que la población de este país está haciendo. Pero con cada privación sufrida crece el poder productivo aproximando el día de la paz en que se pueda restablecer un comercio normal y aún mejorado.

El pueblo de los E.U.A. está acostumbrado hace tiempo al espectáculo del hombre que recorre las calles con un carro tirado por caballería pidiendo con voz de cantinela sus materiales de desecho. Solía recoger escasa cantidad. Pero las exigencias

de la guerra han cambiado el cuadro. Ahora se está demandando al pueblo que rebusque por los desvanes y sótanos, y entregue todo el caucho, el metal y los trapos que ya no le sirvan. La guerra ha hecho que todo material de desecho sea importante, y tras el sonsonete del carro del trapero se percibe el estruendo de los tanques, aeroplanos y cañones.

La mitad del acero necesario para el gigantesco programa de armamentos tiene que provenir de los suministros de hierro viejo. La quinta parte del aluminio de los 60.000 aeroplanos a construir este año ha de ser aluminio de desecho. El papel usado se necesita para forrar los cartuchos de las granadas y hacer cajas de municiones. Y la mayor parte

de estos materiales de desecho tan necesarios proviene del poseedor de un hogar, del ciudadano civil, en una nación en pie de guerra. En tiempos de paz, las amas de casa creían despreocupadamente que lo desechado por ellas carecía de valor alguno. Pero ahora en tiempo de guerra se han dado cuenta de la valía de esos desechos. Artículos tan diversos como bolsas de agua caliente que se salen, paquetes de viejas cartas amorosas, calcetines muy usados, guantes de caucho con algún dedo roto, y los botes de hojalata, todo ello tiene su valor.

Hasta los desperdicios de grasas de lo que cocina el ama de casa ocupan un lugar importante en el programa bélico. Las grasas procedentes de la cocina son muy necesarias para la producción de glicerina, la cual a su vez es un ingrediente importante para la fabricación de explosivos empleados en los campos de batalla. Así es que el ama de casa separa la grasa del tocino y la devuelve al carnicero. En las cocinas de los E.U.A. se desperdiciaban en 1940 más de mil millones de kilogramos de grasas.

Al inaugurarse la campaña nacional para la recuperación de los desechos, Donald Nelson, Presidente de la Junta de Producción de Guerra, dijo: "Nuestra producción de material de guerra solamente está limitada por el abastecimiento de materias primas, y los desechos constituyen una parte importante del abastecimiento de materias primas. . . . Del único modo que podemos satisfacer las exigencias de la producción de guerra es recogiendo todo trozo residual de desecho en cada finca agrícola u hogar, y en cada industria o empresa comercial del país."

Eso hizo el efecto de un toque de clarín para todo el elemento civil de la nación. Se establecieron organizaciones adecuadas para acelerar el curso del material de desecho a las fábricas nacionales. Cada Estado tiene una Comisión de Recuperación compuesta de personas que trabajan voluntariamente bajo la dirección del Gobernador. Además hay comisiones locales subordinadas a cada Comisión del Estado. Hay comisiones industriales especiales que laboran en 421 centros industriales de acuerdo con los dirigentes de cada fábrica. Cada núcleo de población rural tiene una Junta de Guerra del Distrito. A través de esa red de organizaciones se transmiten las instrucciones para lograr el aprovechamiento de los desechos.

Para auxiliar a las 12,000 comisiones de recuperación que funcionan por todo el país, la industria privada patrocina una campaña anunciadora nacional. Esos anuncios publicados en los periódicos o transmitidos por radio tienen por objeto exponer al público los hechos acerca de lo que se necesita, por qué se necesita, y lo que cada persona puede hacer para coadyuvar. La industria siderúrgica recaudó 1,500,000 dólares para costear los gastos de esos anuncios. La industria de maquinaria agrícola está fomentando un movimiento titulado "Re-

colección nacional de desechos" para cosechar los desechos procedentes de las fincas agrícolas.

Uno de los ejemplos más elocuentes de la valía del material de desecho, lo proporciona la industria siderúrgica, la gran industria sobre la cual pesa una parte importante de la responsabilidad en la producción de armamentos. La industria siderúrgica funciona a base de la mitad de hierro viejo o de desecho y otra mitad de hierro en bruto de primera fusión. Algunos de los aceros más excelentes se hacen con acero viejo en su totalidad. Por consiguiente, alrededor de la mitad de cada tanque, de cada buque, y de cada submarino se hace con acero y hierro viejo. La producción norteamericana de acero ha aumentado rápidamente, de 67,000,000 de toneladas en 1940 a la cifra sin precedente de 83,000,000 de toneladas en 1941. La producción en 1942 ya ha superado a la de 1941, pero la meta de plena capacidad de la industria es 90,000,000 de toneladas; equivalente a la producción de todo el resto del mundo en conjunto. Pero con objeto de alcanzar esa meta hay que sacar de las granjas, sótanos, desvanes y garages otros 6,000,000 de toneladas de acero y hierro viejo. También de los lugares donde se arrumban los automóviles inservibles y del material ferroviario abandonado, tales como ramales de vías férreas y puentes metálicos, proviene un suministro continuo de hierro viejo. Es de suma urgencia que tales suministros continúen sin interrupción, a fin de que los ejércitos de las Naciones Unidas puedan recibir a tiempo los pertrechos de guerra que necesitan.

Afortunadamente, en el filón casi inagotable de los desechos en los E.U.A., existen enormes cantidades de este material. Esta afirmación la comprueba el hecho de que en las fincas agrícolas solamente hay bastante hierro y acero para construir tantos buques de guerra como los que existen en la actualidad en todo el mundo; y bastantes bombas de 1000 kilogramos para arrojar desde los grandes aviones de bombardeo a razón de tres minutos incesantemente durante más de tres años. La búsqueda de esa valiosa reserva metálica se aviva al tener conocimiento de que con sólo una pala vieja se pueden hacer cuatro granadas de mano.

La recuperación del caucho viejo o usado constituye una de las fases más críticas de todo el programa de aprovechamiento de los desechos. La pérdida de las munificentes plantaciones de caucho en las Indias Orientales ha dado lugar a ello. El caucho es tan necesario como el petróleo en la moderna guerra mecanizada. Hay que mantener un abastecimiento, y el desarrollo de los recursos naturales dentro del Hemisferio al mismo tiempo que la coordinada conservación y recuperación, contribuyen grandemente a ese fin. El racionamiento de la gasolina en los E.U.A. tiene como finalidad secundaria el economizar el caucho de los neumáticos existentes en los automóviles del país.



El niño George Brown, de diez años de edad, entregando personalmente en el depósito de recuperación su individual aportación de caucho de desecho



Esta línea férrea, abandonada desde 1937, se está levantando



aprovechar su material. Con los carriles (arriba) se tenderán remales en los campamentos



1 A estos recipientes metálicos van los residuos de materias grasas de las cocinas norteamericanas. Esas grasas, que anteriormente se tiraban, son necesarias en las circunstancias actuales para la fabricación de explosivos



2 El refrigerador familiar es el lugar indicado para la conservación de las vituallas. Las sustancias grasas, si no se conservan por medio de refrigeración adecuada, se ponen rancias pronto y pierden gran parte de su valor



3 La etapa siguiente de esta recuperación de residuos grasos tiene lugar en la carnicería del barrio, donde se recogen las materias grasas devueltas por los vecinos para reexpedirlas a la agencia correspondiente del gobierno



Fotografía reciente del General Jorge Ubico, tomada mientras se hallaba pasando revista a las tropas del ejército de su país en un brillante desfile militar celebrado en la ciudad de Guatemala. El hermoso caballo que está montando el Presidente Ubico le fué regalado por el General Avila Camacho, Presidente de la vecina República de México.

Guatemala

SU SÍMBOLO ES EL "QUETZAL"
AVE DE LA LIBERTAD

GUATEMALA está haciendo su parte en la guerra bajo la dirección del General Jorge Ubico, un soldado estadista con energía emprendedora.

Sus tropas protegen un sector vital del continente americano. Para impedir toda tentativa del Eje de establecer comunicación radiotelegráfica con los submarinos o buques piratas, patrullan las llanuras del litoral del Pacífico, la abrupta región montañosa de los Mayas, las selvas de El Petén, las ricas plantaciones de bananas en el valle de Motagua, y las costas de la bahía de Isabel en el Mar Caribe.

El Presidente Ubico trazó los planes para la defensa de ese país estratégico, reprimiendo las actividades de los elementos nazistas antes de que empezara la guerra. Después, declaró ilegales todas las organizaciones nazistas y prohibió a los extranjeros toda actividad política mediante un decreto aplicable tanto al cuerpo diplomático como a los ciudadanos particulares. Guatemala entró a participar en el conflicto el mismo día que los Estados Unidos declararon la guerra al Japón. Cuando los Estados Unidos declararon la guerra contra Alemania e Italia, Guatemala hizo lo mismo al siguiente día.

Una vez que se inició el conflicto, el gobierno suspendió inmediatamente todas las garantías constitucionales para los individuos de nacionalidad del Eje residentes en Guatemala y restringió sus movimientos. Se ordenó que todas las comunicaciones por radio, teléfono o telégrafo fueran en español o en inglés, y se prohibió el empleo de claves.

Una Orden Presidencial puso bajo la intervención del gobierno la venta o intercambio de automóviles nuevos, camiones nuevos y neumáticos nuevos, la producción de caucho, y la venta de hierro y acero. Se decretó una reducción del consumo de gasolina.

El General Ubico, antes de llegar a Presidente en 1931, había sido gobernador provincial, diputado de la asamblea nacional, jefe del estado mayor del ejército y secretario de guerra. Al tomar posesión de la Presidencia implantó en una escala nacional el programa de reformas sociales que había desarrollado en las provincias. Una parte importante de ese programa era la rehabilitación de los Mayas que habían asentado sus lares en el país de la primavera perenne muchos siglos antes de la conquista. El Presidente Ubico declaró: "Cuando yo era Gobernador de Alta Verapaz y presencié lo mal que se trataba a los Indios, decidí contribuir a su liberación. Cuanto mejor he conocido al Indio, más persuadido he estado de que no merece el trato que se le da, y que el deber de todo guatemalteco es coadyuvar a elevar la condición de aquellos que, por ley natural, son nuestros hermanos y los dueños legítimos de la tierra de que nos hemos apoderado."

Se amplió la instrucción pública, se decretó la aplicación rigurosa de medidas de higiene pública, se abolió el encarcelamiento por causa de deuda, y se concedió a los Indios el derecho de propiedad. Una nueva legislación social reglamentó las horas de trabajo, los salarios y las asignaciones alimenticias.

En un período durante el cual la mayor parte del mundo sufría una crisis económica, Guatemala equilibró su presupuesto nacional, redujo la deuda pública y satisfizo puntualmente los intereses de los títulos de obligaciones pendientes. Se construyeron más de 6,000 kilómetros de carreteras atravesando las barreras de selvas y montañas que aislaban distritos enteros. Esas carreteras crearon nuevos mercados en el país. En la actualidad pueden servir para los movimientos de tropas y pertrechos. La construcción de carreteras, presas, centrales de energía hidráulica y otras obras públicas se costó mediante un impuesto directo que se gastaba a medida que se iba haciendo la recaudación. La solvente situación financiera adquirida durante años



Los cadetes de las escuelas militares de Guatemala desfilan marcialmente por delante de la tribuna oficial durante una reciente demostración de la preparación militar de la república centroamericana

Tropas de las fuerzas de aviación de los Estados Unidos (abajo) desfilando en la capital de la república; estas fuerzas están colaborando con el ejército de Guatemala en la defensa del Caribe





El chicle, utilizado como ingrediente básico de la goma de mascar, es un producto vital de la economía de Guatemala. Este es un típico campo de chicle



Con el Hipódromo de la ciudad de Guatemala como fondo, esta instructora dirige su clase de niñas de la escuela en unos ejercicios de cultura física

Abajo: El cacao, producto básico para la fabricación del chocolate, proviene de estas bayas que se recolectan de los árboles que suelen abundar en la selva



de paz amortigua ahora los efectos de la guerra en la vida económica de la nación. El quebranto no es tan grave como en los países industriales. Una economía agrícola como la de Guatemala, especialmente cuando es guiada y desarrollada con arreglo a los principios modernos y científicos que han caracterizado al programa agrícola del Presidente Ubico durante la pasada década, puede mantener un nivel de vida aceptable en tiempos de grandes dificultades. Es natural que la pérdida de los mercados europeos haya sido un duro golpe; pero la coordinación de las necesidades interamericanas en suministros agrícolas, como la desarrolla la Comisión Consultiva Financiera y Económica Interamericana, ha contribuido en parte principal al reajuste del comercio exterior de Guatemala.

Los recursos de Guatemala a la disposición de las Naciones Unidas, son: café, bananas, chicle, caoba y otras maderas selectas, aceites esenciales y pieles de ganado vacuno.

Guatemala necesita, para su propio esfuerzo bélico, material ferroviario, maquinaria para la construcción de carreteras, material eléctrico, herramientas, piezas de automóvil, y productos derivados del petróleo. Todo lo esencial para la estabilidad de su economía se lo proporcionan los E.U.A.

En el terreno de las relaciones interamericanas, Guatemala ha aportado una colaboración valiosísima. Durante los 52 años que lleva de existencia la Unión Panamericana, se han negociado y redactado unos 84 convenios y tratados bajo el patrocinio de conferencias para el fomento del panamericanismo. Guatemala ha firmado 68 de ellos.

Cuando el Presidente era jefe del estado mayor del ejército, reorganizó todo el sistema defensivo de Guatemala e implantó un alto nivel de instrucción militar, a base de sus estudios superiores de ciencia y táctica militar en los E.U.A. Como secretario de guerra y durante los años de su Presidencia, continuó un perfeccionamiento constante. A invitación del Presidente Ubico, oficiales del ejército y de aviación norteamericanos están sirviendo de instructores en ciencia militar y en táctica, tanto en campaña como en el Instituto Politécnico, el "West Point" de Guatemala. El intercambio de misiones militares, oficiales y estudiantes, como el que realizan Guatemala y otras repúblicas americanas, permiten una coordinación excelente del esfuerzo bélico interamericano.

Las ruinas de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Santiago de los Caballeros, son testimonio de las duras penalidades que Guatemala supo vencer en el pasado.

La entrada de Guatemala en la guerra fué una rápida aceptación del reto lanzado por los que habrían de destruir la libertad de la nación.

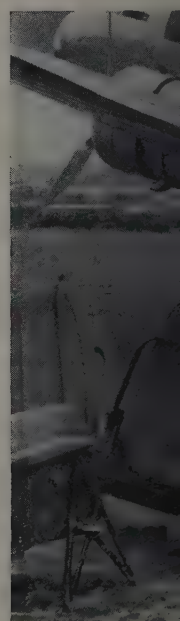
En el escudo de armas del país figura el Quetzal, el ave de la libertad, que muere si se ve sometida a cautividad.



La Universidad de San Carlos en Antigua es una de las instituciones de enseñanza que llevan más tiempo de existencia en el hemisferio occidental. Este es el patio del edificio principal



La ciudad de Guatemala



A causa de sus montañas y sus impenetrables selvas



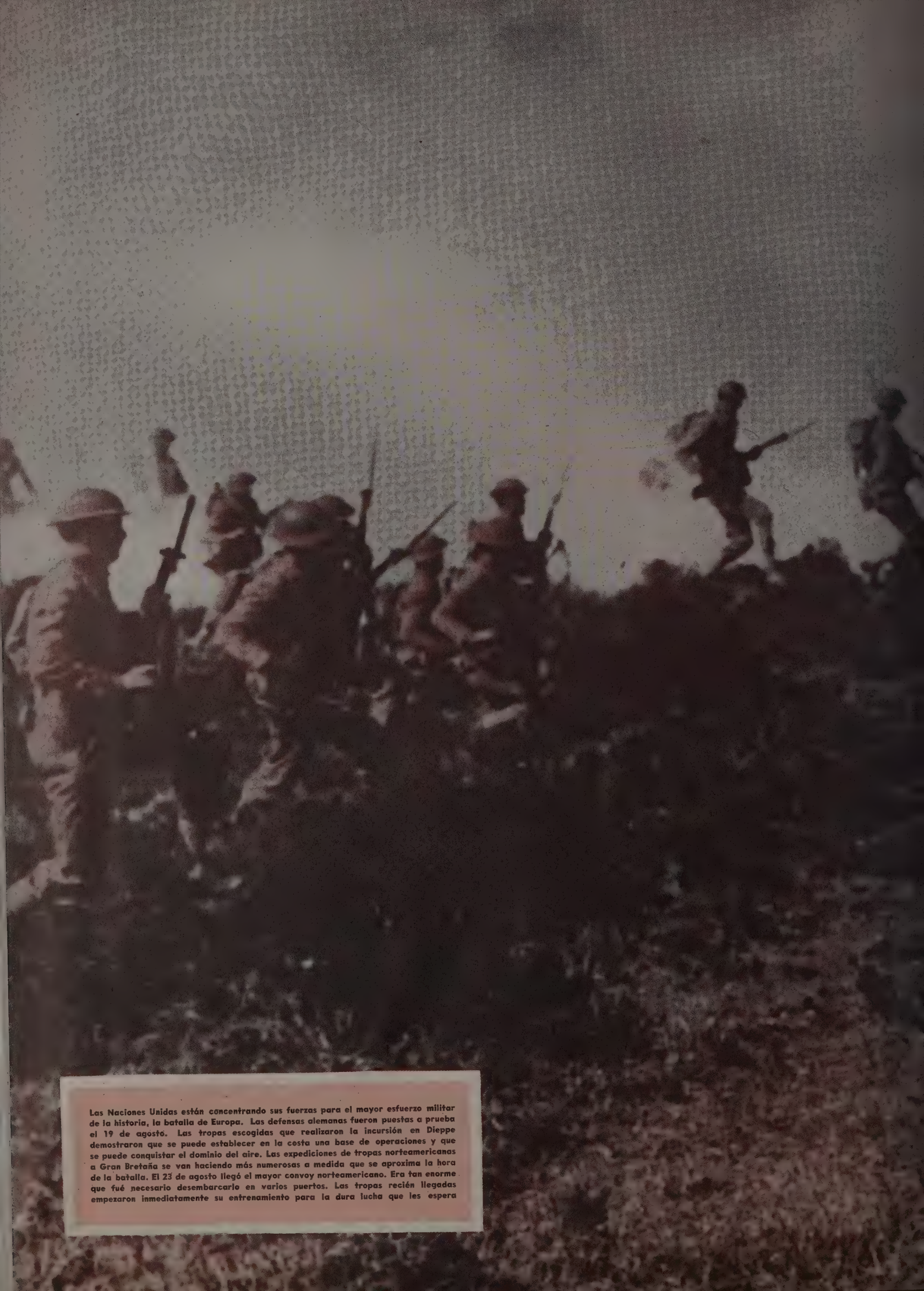
...a es un trozo de la vieja España trasplantado a la planicie de América Central. A pesar de su antigüedad, tiene edificios modernos y la limpieza de sus calles es proverbial



Guatemala se tiene que servir en gran escala de los servicios de "Aerovías", que es el título de la línea aérea de la república. En esta línea se transporta más carga por kilómetro recorrido que en ninguna otra del mundo



Cuando se abra al tráfico el tramo guatemalteco, que está casi terminado, de la Carretera Panamericana, la república dispondrá de 8.000 kilómetros de carreteras que serán transitables en todo tiempo. Para acelerar los trabajos de construcción se está empleando maquinaria moderna de gran rendimiento



Las Naciones Unidas están concentrando sus fuerzas para el mayor esfuerzo militar de la historia, la batalla de Europa. Las defensas alemanas fueron puestas a prueba el 19 de agosto. Las tropas escogidas que realizaron la incursión en Dieppe demostraron que se puede establecer en la costa una base de operaciones y que se puede conquistar el dominio del aire. Las expediciones de tropas norteamericanas a Gran Bretaña se van haciendo más numerosas a medida que se aproxima la hora de la batalla. El 23 de agosto llegó el mayor convoy norteamericano. Era tan enorme que fué necesario desembarcarlo en varios puertos. Las tropas recién llegadas empezaron inmediatamente su entrenamiento para la dura lucha que les espera

FUERZAS DE ULTRAMAR

AL LADO allá del Atlántico se está agrupando una gran fuerza expedicionaria de los Estados Unidos en cumplimiento de la resolución nacional de apoyar a las Islas Británicas y las bases intermedias como barreras inexpugnables al propósito de dominación mundial de Hitler. El délgado chorro de tropas, tanques y cañones que se inició cuando el ataque de Pearl Harbor, se ha convertido en torrente. Desde las fábricas de California, Michigan, Maryland y Nueva York, están llegando a Gran Bretaña los aeroplanos por millares. De la noche a la mañana han surgido campamentos norteamericanos. En lo profundo de los bosques ingleses, cuadrillas de trabajadores están construyendo aeródromos para que los utilicen las fuerzas aéreas del Ejército en sus incursiones contra Alemania. (Continúa)





Después de un viaje marítimo mantenido muy en secreto y sin contratiempos de ninguna clase, estos elementos constitutivos de las Fuerzas Expedicionarias de los E.U.A., desembarcan en suelo inglés. El convoy en que hicieron la travesía del Atlántico es considerado como el más grande que, hasta la fecha, haya hecho ese viaje a la zona de guerra.

Cuando llegó la guerra a los Estados Unidos el 7 de Diciembre de 1941, la política nacional, que hasta entonces se había manifestado claramente en ayuda material a Gran Bretaña, se tradujo en acción militar directa. Se inició el envío de una fuerza expedicionaria norteamericana a través del Atlántico. La misión inmediata de esa fuerza era retener la posesión de la cabeza de puente que representaba Inglaterra. Entretanto, debía prepararse para la invasión del continente en gran escala. Es natural que se mantenga reserva acerca de los efectivos de esas fuerzas expedicionarias, pero baste saber que en Agosto, iban llegando las tropas tan aprisa que era difícil encontrar alojamientos para ellas.

La expedición de tropas por vía marítima representa un gran problema de organización que comprende multitud de detalles en la aplicación de la ciencia logística. Se trataba de situar en el teatro de operaciones inglés soldados debidamente instruidos y enviarles los pertrechos de guerra y boca que hayan de necesitar hasta que se repatrien.

La primera orden para el envío de una nueva fuerza pone automáticamente en estado de "alerta" a los soldados y los servicios de intendencia a quienes afecta. El paso siguiente es el movimiento de concentración en los puertos de embarque. Entonces tiene lugar una minuciosa revista de inspección que debe comprobar hasta el más trivial adminículo del equipo de cada soldado. Durante este período, todos los militares desde general a soldado raso han de permanecer confinados en el campamento y les está prohibido comunicarse con nadie.

Los preparativos de salida pueden durar hasta sesenta días. Cuando se han terminado, largas columnas de soldados, en fila india, cargados de mochilas, fusiles, cascos, caretas antigás y el equipo de campaña del soldado de 1942, van subiendo por las planchas de una serie de buques

transporte pintados de gris, cuyos costados llevan manchas de herrumbre acumulada durante anteriores travesías. La protección de los buques transporte de tropas y de suministros está confiada a una Marina justamente orgullosa del antecedente de no haber perdido ningún buque transporte durante la primera guerra mundial. Algunos de esos convoyes se dirigen a Islandia; pero en su mayor parte están destinados a Irlanda Septentrional, donde la Marina de los E.U.A. ha establecido una base en Londonderry.

Todas estas actividades forman parte de una maniobra que debe permanecer en secreto mientras sea de interés la sorpresa del movimiento o mientras exista algún peligro para los que la realizan.

Para transportar a ultramar un solo soldado y su equipo se necesitan de 18 a 24 toneladas de buque. Una división de infantería con unos 16,000 hombres requiere de seis a ocho buques de transporte. Se ha de disponer de otros tantos buques grandes de carga para transportar el material de la división, compuesto de 1,200 o más vehículos sus obuses de 105 mm., su artillería pesada y sus ambulancias. Una división blindada, aunque tiene menos efectivos, alrededor de 12,700, ocupa el doble de ese número de buques para su transporte a ultramar. En una división blindada están incluidos los regimientos de tanques ligeros y medianos, los batallones de artillería de campaña, los batallones de infantería, de ingenieros y antitanques, y las unidades de sanidad.

Una vez desembarcadas, las tropas empiezan inmediatamente intensivos ejercicios de campaña. La infantería se filtra entre cortinas de humo y minas estallando, y cargan a la bayoneta. Hacen marchas forzadas de 50 kilómetros en un día con todo el equipo. Las tropas de choque, seleccionadas para la vanguardia de la invasión, ensayan desembarcos ante el fuego de ametralladoras y cañones que reproducen las circunstancias del combate real.

Las escuadrillas de aviación de los E.U.A., mientras se terminaban sus propios aeródromos, ocuparon algunos ingleses, para realizar sus maniobras diarias que forman parte del entrenamiento. A fines de Junio, el Teniente General Dwight David Eisenhower desembarcó en Inglaterra para tomar el mando de las fuerzas expedicionarias en el teatro de guerra europeo. Eisenhower tiene 51 años de edad, y es de complexión robusta, intrépido y renombrado en el ejército como perito en organización. Habiendo sido lugarteniente del General MacArthur en las Filipinas, cuando fué escogido para este nuevo mando en ultramar era Jefe de Negociado de Operaciones del Estado Mayor General. Subordinado a Eisenhower, el General de División Carl Spaatz, de 50 años, aviador militar desde 1915, tomó el mando de las fuerzas aéreas.

Las fuerzas que se están concentrando en ultramar son la crema del ejército norteamericano que tiene más de 3,500,000 hombres en filas y hacia fines de este año tendrá 80 divisiones organizadas. Su aviación tendrá 225 escuadrillas de combate. Estos son los planes inmediatos; no hay límite para el futuro. Este ejército puede llegar a unos efectivos de 8,000,000 a 10,000,000 de hombres, a la cifra que sea necesaria para lograr la victoria decisiva, con la total derrota de los ejércitos del Eje. A las fuerzas de ultramar se les envía lo mejor del material disponible; aeroplanos, cañones, morteros, estaciones radio telegráficas de campaña, depuradores de agua, compresores de aire portátiles, camiones talleres, cañones antiaéreos, detectores de aeroplanos, grúas portátiles, teléfonos de campaña, cocinas rodadas, electrogeneradores portátiles, todo lo que constituye un ejército moderno.

En apoyo de los soldados en campaña están el poderío industrial y los vastos recursos naturales de las Américas. Y cada remache colocado, cada vuelta de un tornillo, aumenta la fuerza para la esta cada final, mortal y decisiva al corazón de Alemania.



Las tropas norteamericanas en Gran Bretaña se alinean para recibir sus raciones. Llevan el nuevo modelo de casco de acero que protege mejor la cabeza que el antiguo



En un aeródromo inglés, una dotación terrestre de los E.U.A. carga una Fortaleza Volante para realizar un vuelo sobre Alemania. Las gigantescas bombas "demoledoras de manzanas de edificios", que se ven en esta fotografía, son del tipo empleado en meses recientes para producir tales efectos en los centros medulares de la industria del valle del Rin

TRIPULACIÓN

DEL AVIÓN DE BOMBARDEO

EL avión de bombardeo constituye la médula de las Fuerzas Aéreas de los E.U.A. Millares de tropas japonesas, alemanas e italianas han sufrido ya los efectos de sus bombas y el mortífero acibillamiento de sus ametralladoras. Su presencia, cada vez en número mayor, sobre Europa, África del Norte y el Lejano Oriente revela las enormes posibilidades de la capacidad productiva nacional.

Pero esta capacidad productiva sería ineficaz si las tripulaciones correspondientes no se entrenaran científicamente para acción coordinada. Para lograr la máxima eficacia de cada misión de bombardeo, las Fuerzas Aéreas de los E.U.A. entrenan a su personal volante como verdaderos técnicos, enseñándoles los conocimientos especiales que son necesarios para el desempeño de sus cometidos. Es de importancia suprema que la tripulación de un avión de bombardeo sepa colaborar coordinadamente, igual que un buen equipo deportivo.

Para tripular una "Fortaleza Volante", el mayor avión de bombardeo de la aviación nacional, se necesitan nueve hombres. Para mantenerla constantemente en condiciones de vuelo se necesita además una dotación de tierra compuesta de 30 hombres.

El piloto, el ayudante piloto, el navegante aéreo y el bombardero son los cuatro oficiales de la tripulación; los cinco restantes, a saber, dos radiotele-



La Fortaleza Volante es el más temible de los aviones de bombardeo. Uno de



La tripulación de una Fortaleza se mantiene de guardia reposando en la "sala de alerta" de una base. Esta tripulación se compone de nueve hombres, a saber: el piloto, el segundo piloto, el navegante, el bombardero, dos radiotelegrafistas, dos mecánicos y un ametrallador en la torreta de cola



Cargando un aeroplano con sus mortíferas bombas. Las que se ven en primer término son de cincuenta kilogramos, pero la Fortaleza puede llevar bombas de todos los tamaños, inclusive las de dos toneladas para demoler manzanas de edificios, que han devastado las ciudades alemanas

El ayudante mecánico

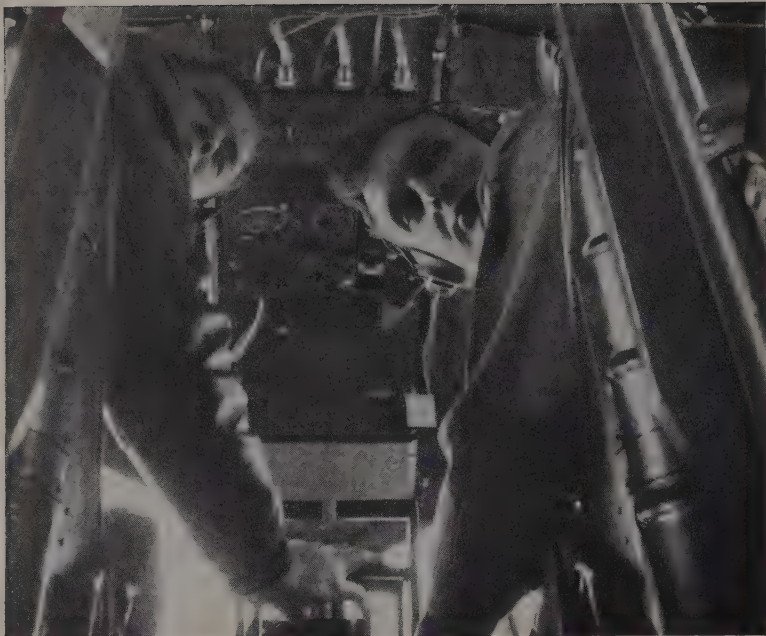




es, cargado con varias toneladas de bombas grandes, hundió sin ninguna ayuda al acorazado japonés "Haruna" en aguas de Filipinas, al principio de la guerra

otelegrafista manipulan las ametralladoras de grueso calibre montadas en el centro del fuselaje, las que sirven para rechazar los ataques laterales de aviones enemigos



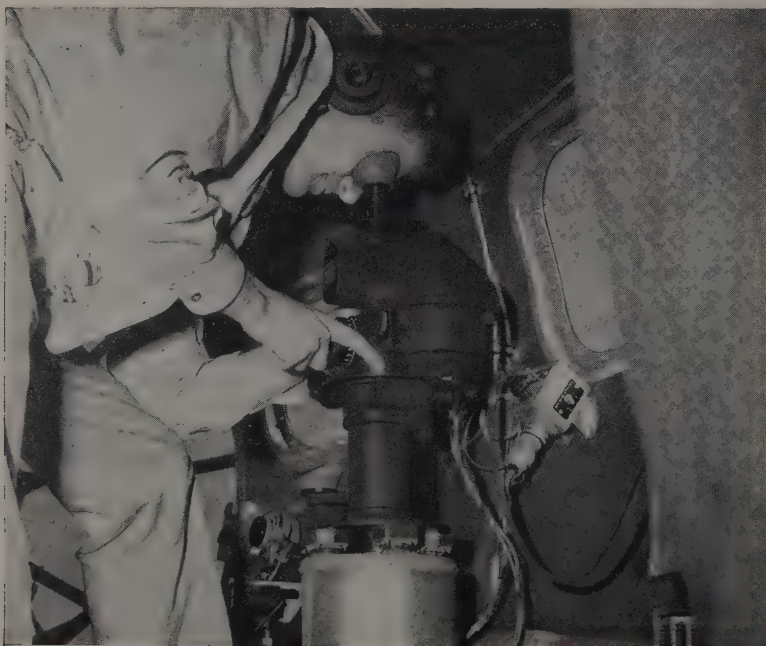


Mientras el piloto lleva los mandos, el ayudante piloto colabora vigilando los instrumentos o el paso de la hélice, o maniobrando los alerones de hipersustentación

grafistas, dos mecánicos y el ametrallador de la torreta de cola, son subalternos. El primer piloto es el comandante a bordo de la aeronave; a él incumbe toda la responsabilidad del desempeño de la misión confiada, suele llevar personalmente los mandos del avión, al menos en los períodos más críticos del vuelo. El ayudante o segundo piloto, cuando no relea en los mandos al primer piloto, colabora vigilando las indicaciones del complicado tablero de instrumentos, el paso de las hélices, o maniobrando los mecanismos que actúan los alerones de hipersustentación o el tren de aterrizaje. El navegante aéreo atiende a sus mapas e instrumentos de navegación aérea, y con ayuda de la información radiotelegráfica o sin ella, debe conocer en todo momento la posición exacta de la aeronave y enmendar su rumbo llegado el caso.

Todas las misiones ofensivas las realizan los oficiales; los dos pilotos y el navegante que dirigen el avión hacia el objetivo, y el bombardero que lanza las bombas. Aunque los subalternos tienen sus misiones especiales, también han de participar en la defensa cuando atacan aeroplanos enemigos, haciendo funcionar las ametralladoras.

Antes de despegar, los oficiales reciben instrucción detallada acerca del objetivo, las referencias del terreno, y el itinerario a seguir. Después de que el tipo y el peso de las bombas necesarias para destruir el objetivo son cuidadosamente calculados se procede a cargar los lanzabombas. Cuando el avión se aproxima al objetivo, el bombardero empieza a guiar al piloto. Oprime un botón que abre automáticamente las portezuelas de los lanzabombas y atisba a través de su visor de puntería manteniendo al piloto en su trayectoria, para dejar caer las bombas en el momento oportuno, exactamente sobre las instalaciones enemigas.



El navegante aéreo, siempre atareado con sus instrumentos, tiene la misión permanente de mantener al avión en su ruta durante vuelos que a veces recorren 4,800 kms



El radiotelegrafista, además de ser un técnico competente, debe conocer el manejo de las ametralladoras. Durante un ataque ha de ocupar uno de los cinco puestos



El bombardero, montado en la proa del aeroplano con un secreto visor de puntería delante de él, asume gran responsabilidad en el éxito o fracaso del bombardeo



El mecánico de aviación siempre está ocupado; cuando no está inspeccionando los motores o echando una mano a la torreta superior de ametralladoras, redacta los partes



Esta ceremonia tuvo lugar en un hotel de Nueva York, el día 20 de Julio, cuando una delegación de muchachas exploradoras norteamericanas entregó a la esposa del Presidente de Colombia un ramo de flores dedicado a las exploradoras de aquel país. De izquierda a derecha: Eleanor M. Lutz, Sra. de Lopez, Janice M. B. Smith, y el Dr. Alfonso Lopez

EL PRESIDENTE LOPEZ

EL Dr. Alfonso Lopez inició su segundo mandato como Presidente de la República de Colombia el día 7 de Agosto. Su anterior período presidencial se caracterizó por su tendencia liberal. El Dr. Lopez ha declarado que su segundo mandato se dedicará a consolidar esa tendencia y a intensificar el papel de Colombia en la solidaridad continental. Durante la presidencia de Eduardo Santos, Colombia llegó a ser una fuerza progresiva en el terreno de la unidad interamericana. Dicha fuerza es seguro que perdurará durante la del Dr. Lopez.

La carrera del Dr. Lopez se asemeja en muchos aspectos a la de otra renombrada figura política del hemisferio; la de Franklin Delano Roosevelt. Ambos tomaron posesión del alto cargo de Jefe Ejecutivo de sus países respectivos en el mismo año de 1933. Ambos provienen de familias distinguidas y bien acomodadas, y ambos se distinguen por sus miras liberales respecto al hombre del pueblo. Hasta sus cumpleaños respectivos son en dos días consecutivos.

Antes de hacerse cargo otra vez de la Presidencia, el Dr. Lopez vino a los Estados Unidos para observar personalmente el esfuerzo bélico de este país. Celebró una serie de conferencias en Washington donde renovó sus antiguas amistades con el Presidente Roosevelt y el Secretario de Estado Cordell Hull. Durante ese viaje ofreció la cooperación entusiasta de Colombia al esfuerzo bélico de los E.U.A. y a la solidaridad panamericana en su absoluta integridad.

Ante una reunión especial de la Junta Directiva Panamericana, el Dr. Lopez respaldó el programa de convenios comerciales de reciprocidad del Secretario Cordell Hull, que tan beneficiosos efectos viene surtiendo desde su iniciación.



El Presidente Reelecto Alfonso Lopez de la República de Colombia hace una visita al Presidente de los E.U.A. Franklin D. Roosevelt en su residencia de la Casa Blanca en Washington. El Dr. Lopez, que no es bisoño en la diplomacia del hemisferio occidental, inició su segundo mandato como Presidente de Colombia el día 7 de Agosto



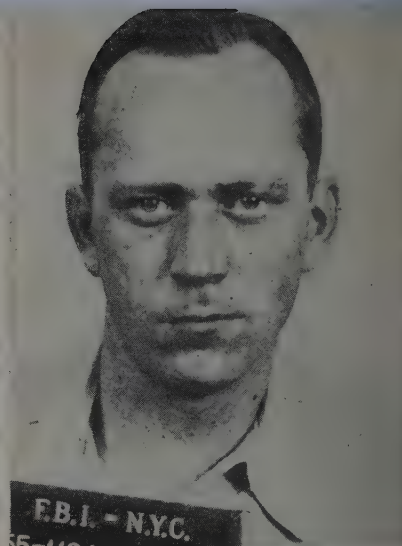
Edward John Kerling



Ernest Peter Burger



Richard Quirin



Heinrich Harm Heinck

George John Dasch (abajo)

Werner Thiel (abajo)

Herman Neubauer (abajo)

Herbert Hans Haupt (abajo)



Antes de transcurridos dos meses desde que estos espías nazistas desembarcaron en la Costa Oriental procedentes de submarinos alemanes, seis de ellos fueron ejecutados en cumplimiento de sentencia dictada por un tribunal militar. Los dos restantes, George Dasch y Ernest Burger, salvaron su vida por haber facilitado información sobre sus compañeros

SEGURIDAD INTERIOR

LOS Estados Unidos están llevando a cabo una campaña provechosa contra los agentes del enemigo, tales como espías, encargados de cometer atentados, y miembros de la "quinta columna," elementos cuyas actividades socavaron las defensas de Polonia, Holanda, Bélgica, Francia y Noruega con anterioridad al ataque de los alemanes. El Gobierno se había precavido contra muchas actividades nazistas, gracias a sus experiencias en la primera guerra mundial.

Dichas precauciones han resultado fructíferas, pues según declaró el día 4 de Julio el Fiscal General, Francis Biddle, durante los seis primeros meses de guerra no ha ocurrido en los Estados Unidos ningún grave acto de sabotaje en gran escala.

Uno de los orígenes principales, aunque no el único, de la existencia de agentes enemigos dentro de los E.U.A., se encuentra entre la población extranjera de nacionalidad enemiga, el 1,100,000 de súbditos alemanes, japoneses e italianos que residen en el país. Desde muchos meses antes de la ruptura de hostilidades, el Negociado Federal de Investigación ha estado ejerciendo vigilancia especial sobre ellos, y el número de los considerados sospechosos resultó comparativamente pequeño. Inmediatamente después de entrar los E.U.A. en la guerra, esos extranjeros sospechosos fueron detenidos. La mayoría de los extranjeros de nacionalidad

enemiga son, en efecto, absolutamente leales al país. Muchos de ellos tienen hijos en el Ejército y en la Marina, que ya han dado pruebas de esa lealtad en acción de guerra. Por consiguiente, los organismos del gobierno no piensan adoptar medidas extremas contra toda la población extranjera de nacionalidad enemiga. Saben que cuando la primera fuerza expedicionaria desembarcó en Irlanda, el primer soldado norteamericano que puso el pie en tierra fué el soldado raso Henke, hijo de un inmigrante alemán.

Sólo de vez en cuando salen a la superficie señales de esa lucha contra el espionaje, como en el juicio sumarísimo contra los ocho espías nazistas que desembarcaron de submarinos alemanes. Esos agentes del enemigo, algunos de ellos ciudadanos norteamericanos, se hallaban en posesión de grandes cantidades de moneda norteamericana, de explosivos y de planes para la destrucción de importantes instalaciones industriales y de transportes; pero fueron aprehendidos antes de que pudieran poner en ejecución ni uno solo de dichos planes.

Los ocho agentes del enemigo fueron juzgados sumarísimamente ante un Tribunal Militar designado por el Presidente Roosevelt. Todos fueron condenados; seis de ellos fueron electrocutados inmediatamente y los dos restantes fueron sentenciados a prisión perpetua y 30 años respectivamente.

Anteriormente, en un juicio celebrado en Nueva

York, 33 espías nazistas fueron condenados y encarcelados. Los agentes de la Policía Federal habían estado indagando sus actividades desde dos años antes de que el público tuviera noticia de ello. Dichos policías se habían abierto camino en el seno de la camarilla de espionaje, y durante 16 meses habían mantenido comunicación diaria con una estación radio de la Gestapo alemana en Hamburgo.

El 2 de Julio llegaron noticias de la Zona del Canal de Panamá, según las cuales, unos policías secretos habían descubierto otra camarilla de espías que proporcionaban información y suministros a los submarinos del Eje que operaban en el Mar Caribe contra los buques mercantes. El sensacional desbaratamiento de la esa gran confabulación enemiga subrayó la necesidad de una vigilancia constante en todas las Repúblicas Americanas contra los designios del Eje.

Otras Repúblicas Americanas han mostrado suma diligencia en la represión de las actividades de los agentes del Eje, conocidos y en potencia. La Tercera Reunión de Ministros de Relaciones Extranjeras, celebrada en Río de Janeiro el pasado Enero, reconoció la urgente necesidad de adoptar medidas preventivas y coordinadas con carácter interamericano. Se recomendó a los gobiernos de las Repúblicas Americanas la adopción de métodos legales a fin de precaver o castigar como delitos, todos los actos en contra de las instituciones democráticas del continente.

En Montevideo, Uruguay, se reunió la "Comisión Consultiva de Emergencia para la Defensa Política," compuesta de siete miembros, para estudiar y coordinar las medidas preventivas que fueron recomendadas en la Reunión de Río de Janeiro.



Dinamita procedente de Berlín. Fué desenterrada de una playa de Florida, en el lugar donde habían llegado a tierra los espías que trataban de cometer sabotajes



El Vicealmirante Russell Waesche ensalza la conducta del vigilante de costas Jack Cullen (a la izquierda), que tomó parte en la captura de los espías nazistas



Funcionarios del Departamento de Policía de Nueva York examinando armas, máquinas fotográficas y estaciones radio encontradas en poder de extranjeros del Eje



Dos de los misioneros de Hitler en las Américas. Fritz Kuhn, que es el que está a la izquierda, era el cabecilla (Fuehrer) del "Bund" Germanoamericano, y en la actualidad se encuentra encarcelado para largo tiempo



Estos son unos cuantos de más de 100,000 japoneses que se están trasladando desde la Costa Occidental a campamentos del interior para evitar las actividades de la "quinta columna" en aquellas zonas estratégicas vitales del litoral

Vista de la playa de Amagansett, próxima a la ciudad de Nueva York, donde el bien organizado servicio de vigilancia de costas sorprendió, en la noche, a cuatro de los espías que acababan de desembarcar de un submarino



POR LAS AMÉRICAS



El Alcalde de la Ciudad de México, Javier Rojo Gómez, acompañado del Embajador de los E.U.A. en la vecina república, George Messersmith, descubre solemnemente la placa que da el nombre de Benjamin Franklin, afamado hombre de estado que luchó por la independencia de los Estados Unidos, a una calle de dicha ciudad en ceremonia representativa de los estrechos vínculos que hoy ligan a ambos países



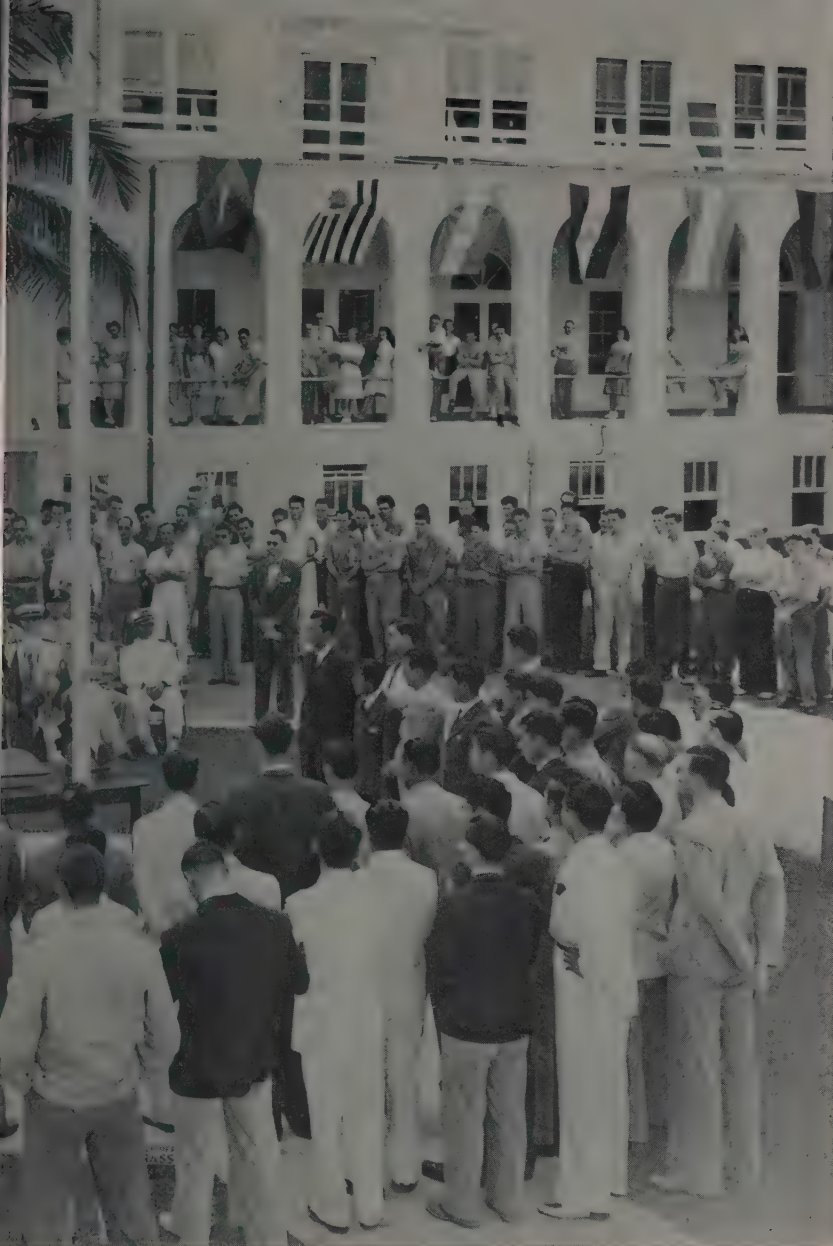
Estudiantes se gradúan en una escuela de aviación en Florida. Entre los que han recibido diplomas, figuran: B. Castillo, de Capiata, Paraguay; Rafael Gazitua, de Viña del Mar, Chile; Segundo Maya, de Quito, Ecuador; Hector Olmos, de Maracay, Venezuela; E. Ruiz Díaz, de Asunción, Paraguay; Pedro G. Flores, de Guayaquil, Ecuador; F. Zerres, de Valencia, Venezuela; Benito Oliva, de Tegucigalpa, Honduras; Israel Silva, de Santo Domingo, Nicaragua; J. Vene...



El Dr. Gustavo Cuervo Rubio, Vicepresidente de la República de Cuba, charlando con los periodistas durante su breve estancia en la ciudad de Nueva York de paso para Toronto, Canadá, a donde se dirigía para asistir a un congreso del International Lions Club, sociedad a la cual pertenece, celebrado hace poco en esa ciudad



El Dr. Darío Echandía, Embajador de la República de Colombia en el Vaticano, desembarcando de un aeroplano en la ciudad de Nueva York, y es saludado a su llegada por el Dr. Miguel López, hermano del Presidente de Colombia. El Dr. Echandía, acompañado de su señora esposa, viene de regreso de Europa y continúa su viaje a Bogotá para dar cuenta de su misión



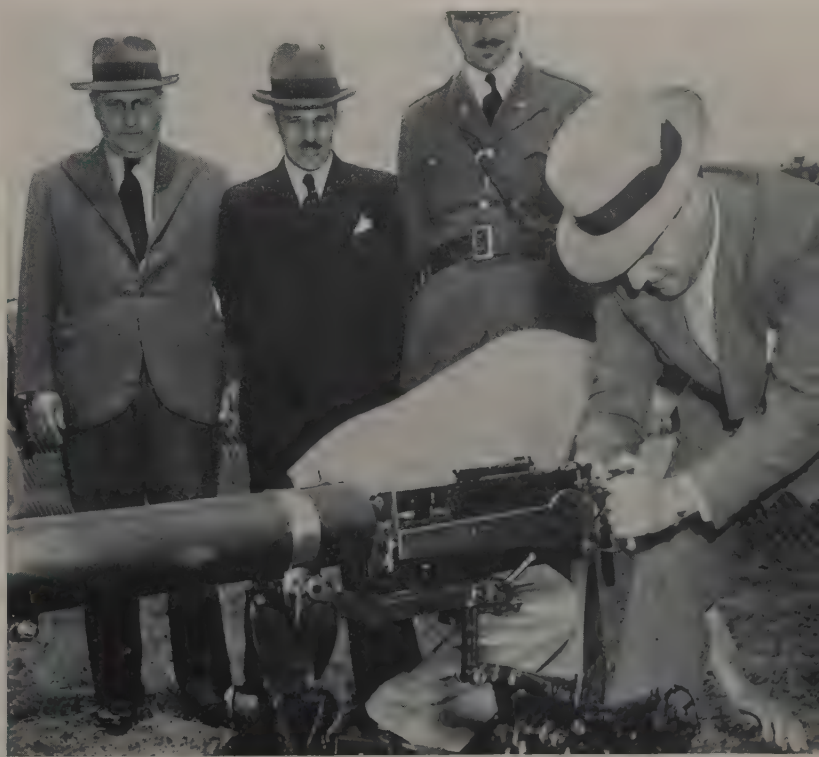
de Santiago, Chile; J. Zapata, de La Paz, Bolivia; José de Armas, de Caracas, Venezuela; W. P. Lewis, de Santiago, Chile; Juan Mena, de Managua, Nicaragua; Manuel Poveda, de Santa Tecla, El Salvador; José Delgadillo, de La Paz, Bolivia; E. Francois, de Santiago, Chile; F. Naranjo, de Quito, Ecuador; R. Rodríguez Treminio, de San Salvador, El Salvador; W. Zabalaga, de Cochabamba, Bolivia; y Octavio Icaza, de la ciudad de Guayaquil en la República del Ecuador



En esta fotografía aparecen el Presidente Avila Camacho, de la República de México, acompañado de su señora esposa, examinando unos títulos en la nueva Biblioteca Benjamin Franklin, inaugurada recientemente en la ciudad de México para coadyuvar al fomento de una perfecta comprensión entre México y los Estados Unidos, empeñados actualmente en lucha dura y sin cuartel contra el enemigo común



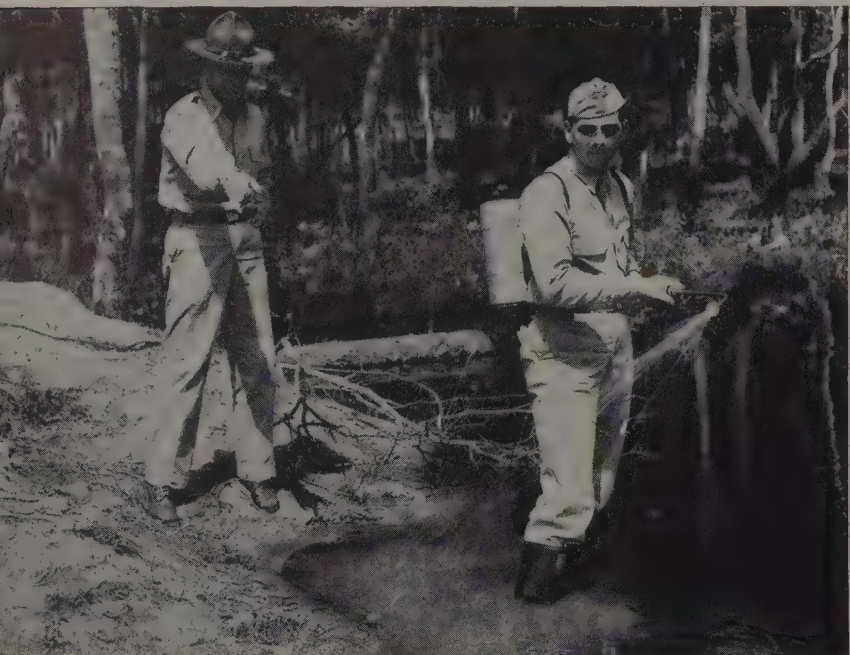
Durante su visita a los Estados Unidos, el Dr. Joaquín Espada, Ministro de Hacienda de Bolivia, (centro), y el Dr. Alberto Crespo, Ministro de Economía, (derecha), cumplieron al Presidente Franklin D. Roosevelt de los E.U.A. Fotografiados al salir de la Casa Blanca en compañía del Dr. D. Luis Fernando Guachalla, (izquierda), Embajador de Bolivia en los E.U.A.



El Presidente Rafael Angel Calderón Guardia, de la República de Costa Rica, examina una ametralladora durante una revista pasada recientemente a las tropas de su país. El Ejército de Costa Rica, auxiliado por una Misión Militar temporal de los E.U.A., ha sido aumentado en efectivos y material durante los meses últimos



Las tropas suelen ir acompañadas de unos depuradores portátiles para el agua, que las mantienen abastecidas de agua pura para beber hasta en la primera línea de fuego



Las aguas estancadas en la proximidad de los campamentos militares se rocían sistemáticamente para impedir la incubación de mosquitos que propagan el paludismo



La campaña contra el paludismo en los campamentos permanentes es todavía más científica, y a menudo toma la forma de instalaciones tales como la representada en

LA SALUD EN TIEMPO DE GUERRA

EL soldado norteamericano es de los que gozan de mejor salud entre todas las fuerzas armadas del mundo y la población civil que queda a retaguardia para producir armamentos y pertrechos de guerra en el frente industrial está bajo la protección constante de una multitud de médicos especialistas.

En todo el curso de la historia, la enfermedad epidémica, uno de los Cuatro Jinetes del Apocalipsis, ha causado en las guerras desolación y sufrimientos mucho más extendidos que las mismas balas y granadas, especialmente entre la población civil por donde ha pasado la avalancha del conflicto.

En medio de un conflicto, ninguna nación, ni siquiera de las neutrales, ha podido considerarse a salvo de esas terribles epidemias que suelen ser la secuela de la carnicería de una guerra.

Pero ahora, afortunadamente, nuestros conocimientos sobre las causas de muchas enfermedades epidémicas y los adelantos en los medios más eficaces de combatirlas, permiten confiar en que se disminuyan los estragos de las enfermedades tanto durante la guerra como después de ella. En realidad, se eliminan efectivamente muchas epidemias que anteriormente eran consideradas como parte inevitable de la tragedia que una guerra suele llevar consigo. El enorme incremento del ejército de los E.U.A., de 174,000 oficiales y tropas en 1939 a un total de aproximadamente 4,500,000 hombres para fines

de este año, ha significado una abrumadora tarea para el Departamento de Sanidad del Ejército, pero se ha hecho frente a la contingencia con admirable éxito como demuestran las estadísticas de ahora.

Durante la primera guerra mundial, el apresuramiento de las naciones por armar y enviar soldados al Frente Occidental condujo al hacinamiento de hombres en campamentos improvisados, sin las adecuadas instalaciones higiénicas, ni abastecimiento de agua ni alcantarillado.

En la actualidad, la movilización de hombres en el ejército norteamericano sigue a compás de la construcción de instalaciones apropiadas, a fin de salvaguardar la salud del soldado. Este vive en cuarteles provistos de las instalaciones más modernas. Su alimentación está a cargo de especialistas en régimen alimenticio.

En 1917 y 1918, durante el último año de la anterior gran guerra, la influenza, el sarampión, la neumonía, las fiebres tifoidea y palúdicas, y la disentería, todas con carácter epidémico, inutilizaron muchos soldados antes de salvar la distancia de cerca de 5,000 kilómetros que los separaba de los frentes de batalla.

Cuán diferente es la situación de hoy en día.

Las esmeradas precauciones del Ejército en la esfera medicinal preventiva, el régimen alimenticio y la ingeniería sanitaria, están recompensando con creces los esfuerzos realizados.

La enfermería y los fallecimientos por enfermedad durante los dos últimos años de movilización para la guerra, en que han ingresado los hombres por decenas de millares en los campamentos militares, ha permanecido en cifras tan bajas como las correspondientes al pequeño ejército de tiempos de paz de los años anteriores.

La fiebre tifoidea se ha eliminado casi totalmente. En el último año de la otra guerra hubo unos 30 casos de tifoidea por cada 10,000 hombres, y un fallecimiento por cada 60 atacados. En el primer semestre de 1941 hubo sólo tres casos entre un millón de hombres y ningún fallecimiento que lamentar.



grafía que se está construyendo en Camp Shelby en Misipí. Entre las tropas de los U.A. casi se desconoce la fiebre palúdica, gracias a las precauciones sanitarias adoptadas

Los casos de neumonía en el ejército se han reducido a la mitad desde 1917 en que fallecieron 171 hombres de cada 100.000. El mejoramiento es manifiesto. La aparición de enfermedades entre las filas del ejército norteamericano es en la actualidad mucho menos frecuente que entre las personas de la población civil.

Por ejemplo, los fallecimientos a causa de tifoidea entre la población civil son el cuádruple en proporción que los habidos en el ejército, donde se practica una higiene constante, y la depuración e inmunización de las aguas.

La repentina y numerosa acumulación de nuevos obreros para las industrias de guerra, acompañados de sus familias, en las zonas industriales, creó problemas sanitarios de suma urgencia. El hacinamiento suponía la inevitable amenaza de enfermedades y la aparición de epidemias en los núcleos de población de la industria de guerra.

Las autoridades médicas hicieron frente a la situación y dominaron el peligro. El Servicio de Higiene Pública entró en acción inmediatamente y ya ha invertido millones de dólares en aumentar las instalaciones municipales.

La enfermedad es una amenaza que no respeta a ninguna nación, esté en guerra o no lo esté, y la clave de la victoria en la guerra y del progreso y reconstrucción en la paz se ha de hallar en el vigor y en la salud del pueblo.

Las 21 repúblicas americanas, perfectamente conscientes de ello, han hecho grandes avances en esta dirección.

Se pueden citar muchos ejemplos, entre las diversas naciones de este hemisferio, de triunfos sobre las enfermedades y sobre sus causas. Uno de ellos es la campaña milagrosa desarrollada en el Brasil contra el paludismo, que empezó en 1939 al ser invadido el país por el "gambiae", el más temible de todos los mosquitos portadores del paludismo, traído al país a bordo de un aeroplano procedente de África.

En algunas regiones, la epidemia afectó al 90 por ciento de la población, acarreado la muerte del 10 al 50 por ciento de sus víctimas. Pero el Brasil venció al "gambiae" en una contraofensiva médica que perdurará siempre.



Los soldados norteamericanos suelen hacer su propio lavado de ropas, a cuyo efecto disponen de lavaderos colectivos. Todos tienen a diario una muda de ropa limpia



En este laboratorio rodado del Ejército, que deberá acompañar a las tropas hasta cerca de las líneas más avanzadas, se llevan aparatos clínicos que por lo general únicamente se suelen encontrar en los hospitales mejor equipados de este material



Este desfile de soldados nazistas por los Campos Eliseos y bajo el Arco de Triunfo, monumento conmemorativo de las victorias de Napoleón, simboliza la decadente vida de París bajo la autoridad de los conquistadores alemanes. Ahora se ven por todas partes en París tropas alemanas de ocupación y "turistas" de la otra margen del Río.

PARÍS

BAJO LA ESVÁSTICA

HACE unos siete siglos, en el suburbio parisién de Vincennes, el rey Luis IX el de las Cruzadas, administraba justicia bajo un roble ceremonial. Allí, en la época tenebrosa de la Edad Media, ese inspirado gobernante fué uno de los primeros en establecer el principio de que la fuerza no hace derecho; que, por el contrario, el derecho hace la fuerza.

En pleno siglo veinte, y en ese mismo suburbio de París, los soldados nazistas asesinan casi a diario, sistemáticamente, un número cada vez mayor de patriotas franceses, para que los franceses supervivientes acaben por aceptar el "Nuevo Orden" basado en la añeja y desacreditada filosofía de que la fuerza hace derecho. Porque los nazistas saben que el hacerlo así es de capital importancia para el éxito final de sus titánicos esfuerzos por esclavizar al mundo. No obstante sus jactanciosas afirmaciones en contrario, se dan perfecta cuenta de la superioridad de la civilización francesa sobre su neobarbarismo. Les consta que el liberalismo occidental ha de ser destruído, si no se quiere que "corrompa" a la "raza dominante" nazista. Tienen que "asimilarse" a la población francesa. Si lo logran, habrían conseguido una de sus mayores y más difíciles victorias. Porque los nazistas, a pesar de sus grandes triunfos materiales, han estado muy desafortunados en la parte espiritual. Lejos de lograr conversos, han convertido a millones de personas en violentos aborrecedores del Nuevo Orden, no solamente en Francia, sino dondequiera que han desfilado al paso de la oca detrás de sus divisiones blindadas.

Sus hordas han caído sobre París . . . La esvástica ondea en lo alto del Hotel de Ville, proyecta su sombra siniestra sobre el Arco de Triunfo y la tumba del Soldado Desconocido, profana las paredes del Barrio Latino consagradas por siglos de cultura . . . Montmartre y Montparnasse han perdido su pintoresquismo. En



Ante la vista de ese oficial alemán, que está de pie en lo alto del Arco de Triunfo, yace muerta la ciudad de París. Los parisienses, considerados generalmente como uno de los pueblos más alegres del mundo, están ahora empeñados en una lucha espantosa contra la inanición y la muerte

La fábrica de automóviles Renault que ahora hace tanques, en las afueras de París, después de una "visita" realizada por las Fuerzas Aéreas inglesas. Los franceses aprueban tales correrías de bombardeo, aunque es su propia hacienda lo que se destruye, y hacen señales de solidaridad a los pilotos ingleses durante esas incursiones sobre Francia



PARÍS BAJO LA ESVÁSTICA (continuación)



Un policía alemán detiene para inspeccionarlo a ese solitario automóvil francés en un bulevar parisién. Esos automóviles al borde de la acera pertenecen a los oficiales alemanes. Pocos franceses poseen automóvil; ya es suerte tener bicicleta



Las amas de casa francesas, formando cola para obtener su mísera ración, contemplan los vacíos recipientes de leche, en esa tienda de comestibles parisién. Gran parte de su tiempo lo pasan así, soliendo agotarse los víveres antes de llegarles su turno

la Sorbona sólo se pueden propagar doctrinas ortodoxas nazistas y buen número de franceses cuyos padres o hermanos mayores murieron, recientemente o hace veinte y cinco años, por la Libertad, Igualdad y Fraternidad, oyen las doctrinas raciales nazistas explicadas por algún erudito Herr Professor, en las mismas aulas en que hombres tales como Henri Bergson conquistaron coronas de laurel para la intelectualidad francesa.

El pelotón de fusilamientos y la guillotina trabajan sin descanso por toda Francia . . . Dondequiera que un nazista o un exfrancés traidor muere a manos de patriotas franceses arrastrados por su desesperación, los alemanes asesinan en masa, a veces por centenares.

Además de asesinar cuantos franceses pueden, con diversos pretextos, siendo uno de los más recientes el detener como rehenes, predestinados a morir, a los parientes de cualquier patriota acusado de un "crimen," los nazistas han saqueado los depósitos de víveres franceses, apoderándose de cuanto han podido a expensas de la "raza inferior gala". Han desempeñado su cometido tan bien, que en Francia, el país tradicional de la buena comida y la buena vida, casi impera el hambre.

Los alemanes han intervenido toda la industria y todo el comercio en la zona ocupada de Francia, "comprándolo" todo con papel moneda sin valor, y gravando con cuantiosas exacciones al malaventurado país para el sostenimiento de su ejército de ocupación en la zona más industrial y estratégica. Así es que en la actualidad, los ciudadanos de

una nación de larga y gloriosa historia, herederos de una tradición de grandes hombres en todos los campos de actividades humanas, viven al día, amenazados de exterminación súbita por los conquistadores de su patria, torturados por el hambre, pagando un precio terrible por el error de haber creído garantizada su libertad en un período crítico de la historia del mundo . . .

Pero la lucha continúa implacablemente . . . no sólo en los teatros de guerra donde los hombres del general De Gaulle recuerdan al mundo que el espíritu de Valmy, del Marne y de Verdún, no ha muerto; no sólo por esos mares donde los marineros de la Francia Combatiente continúan las tradiciones de Jean Bart y de De Grasse; sino también dentro de Francia . . . en las propias garras del enemigo.

Se descarrilan los trenes de tropas nazistas . . . se vuelan con explosivos los puentes . . . sucumben los traidores a manos de patriotas vengadores . . . se cometen sabotajes en las fábricas . . . los aviones de bombardeo ingleses son guiados hacia sus objetivos en la zona ocupada . . . Cuando los comandos ingleses realizaron la incursión en el puerto de Saint Nazaire, los patriotas franceses inspirados por el espíritu de la libertad, se unieron a sus amigos los ingleses. Las represalias sangrientas contra la población de Saint Nazaire todavía continúan.

A diario, mientras la mal llamada "Prensa Francesa" vomita las imposturas de Goebbels, se hace oír la verdadera voz de Francia en numerosos

periódicos subterráneos. Entre ellos están, por ejemplo, "Liberté" de acertado título; "Valmy", nombre glorioso de los tiempos de la Revolución Francesa; "Libération", y muchos otros.

Así pues, cuando caen las sombras de la noche sobre la doliente Francia y se destaca a la luz de la luna la exquisita silueta del Sacré Coeur en lo alto de la colina de Montmartre, o sobre un cielo nocturno cargado de nubes se proyecta la imponente mole del Panteón y las torres gemelas de Notre Dame dibujan su sombra sobre la isla que fué en tiempos la cuna de la ciudad encadenada, mientras los inquietos centinelas nazistas recorren el Boulevard Saint Michel al pie de la Sainte Chapelle cuya aguja aún se alza como una plegaria al Cielo, el espíritu de la libertad anda a hurtadillas por las históricas calles de la capital.

Ni la Gestapo ni los asesinatos en masa de patriotas franceses pueden anular la labor de siglos de historia. Las calles de la capital han visto llegar al invasor, no una vez sola sino muchas veces . . . Y siempre, a la hora de mayor aflicción, cuando las circunstancias parecían más pesimistas, surgió el caudillo que liberó a París, y finalmente a toda Francia, de la dominación extranjera. El clamor de aquellos que lucharon y murieron por la dignidad y los derechos del hombre, los espectros titánicos de varones que hicieron historia en siglos pasados, están inspirando a los que luchan actualmente por la libertad de Francia. No hay duda, la lucha no ha terminado aún; y también esta vez, como antes, el invasor será arrollado a su cubil.

Después de dos años de ocupación nazista, los campamentos de prisioneros como éste situado en las afueras de París, representan menos terror para los franceses, que han presenciado cómo los alemanes convertían a toda la zona ocupada de Francia en un extenso campo de prisioneros donde la única ley que impera es la ley nazista de la fuerza bruta





BOTADURA DE UN PORTAAVIONES

EL buque portaaviones Essex, de 25.000 toneladas, botado sin alarde de banderas ni bandas de música, se está aprestando ahora para entrar en servicio con la flota de los E.U.A. No hubo asistencia de público a la botadura, debido a la reserva propia de tiempo de guerra. Al deslizarse el buque en las aguas del río James, después de una cere-

monia de dos minutos en la que figuraba una oración pero ningún discurso, sólo estuvieron presentes los obreros y los testigos oficiales. El Essex es el primero de una serie en construcción de once buques de su clase, y el primer portaaviones que se bota desde que el país entró en la guerra. Se piensa construir 500.000 toneladas de portaaviones.

LA UNIVERSIDAD Y LA GUERRA

CERCA de medio millón de estudiantes, en unos 600 colegios y universidades por todos los Estados Unidos, pasan los largos días del verano de 1942 dedicados a estudios supervisados por primera vez en su vida. Y unos 50.000 profesores han estado trabajando análogamente día y noche a base de los doce meses del año, renunciando a las vacaciones tradicionales de su profesión.

Las transformaciones que han tenido lugar en una afamada institución, la Universidad de Virginia, son características de lo que la guerra ha significado para los demás colegios y universidades de la nación.

El 4 de Julio de 1826, a los cincuenta años de haberse firmado la Declaración de la Independencia, Thomas Jefferson, tercer Presidente de los E.U.A. y una de las eminencias intelectuales del período cultural durante el cual los pueblos de los E.U.A. y de las Américas del Sur se emanciparon de la dominación europea, falleció en Charlottesville, Virginia. A la mitad del tortuoso camino que conduce a Monticello, la hermosa casa que Jefferson tardó treinta años en construir, hay una lápida que ostenta esta inscrip-

ción: "Aquí yace Thomas Jefferson, Autor de la Declaración de la Independencia, del Estatuto de Virginia para la Libertad de Cultos, y Padre de la Universidad de Virginia."

La Universidad de Virginia, en mayor grado quizás que ninguna otra institución de enseñanza, fué la creación de un hombre. Jefferson, generalmente considerado como uno de los verdaderamente grandes arquitectos del Renacimiento, trazó los planos de sus primeros edificios y dirigió su construcción. Él esbozó la organización de la universidad, su reglamento, su disciplina y sus métodos de enseñanza. Además, él eligió personalmente su primer cuadro de profesores, traídos en su mayoría de Europa. Él fué su primer rector, y en unión de James Madison y de James Monroe, otros dos Presidentes de los E.U.A., formó parte de su primera Junta de Visitantes. La influencia de su personalidad perdura notablemente en la vida de la institución. En la actualidad, como en 1825 cuando empezó el primer curso de la Universidad con 123 estudiantes, entre ellos Edgar Allan Poe, es verdaderamente la Universidad de Jefferson.

Todo futuro aviador militar hace una prueba final acompañado de instructor, antes de su primer vuelo solo



Un instructor de la Marina en activo, explicando el mecanismo del funcionamiento de una ametralladora



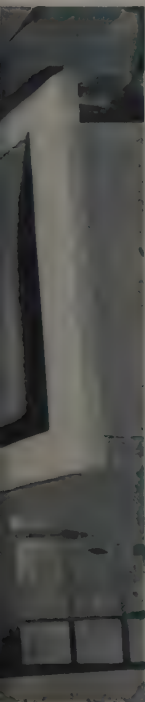
Los estudiantes que siguen los cursos de ingeniería aeronáutica, realizan ensayos con modelos diversos de aeroplanos a escala reducida en el túnel del laboratorio



Los alumnos miembros del Cuerpo de Entrenamiento de Oficiales de la Reserva Naval, en la misma Universidad



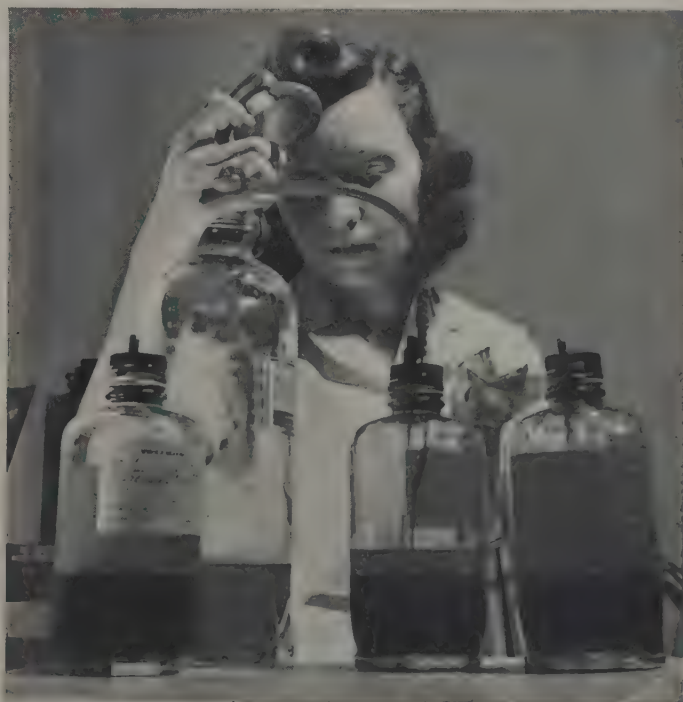
Revista en traje de gala de la unidad de entrenamiento de Oficiales de Marina. Durante el primer año de su organización, ese cuerpo se componía de unos 200 aspirantes a oficiales. Este número está aumentando considerablemente y con rapidez



aerodinámico de la Universidad de Virginia



Antes de que pasen muchos meses, estos dos candidatos a oficiales de la Marina, que se ven aquí haciendo observaciones de la meridiana con un sextante, estarán desempeñando puestos importantes de navegación en alta mar



Las donaciones de sangre de los estudiantes contribuyen considerablemente al abastecimiento de plasma que se realiza en el Hospital de la Universidad. En la fotografía, esta joven está separando el plasma para conservarlo



El batallón de instrucción premilitar de la Universidad de Virginia, para futuros oficiales del ejército, pasando revista en el amplio campo de césped, delante de la afamada Rotonda proyectada por Thomas Jefferson. Muchos de los edificios de la Universidad de Virginia llevan la marca inequívoca del genio arquitectónico de Thomas Jefferson.

Dos aspectos de la Universidad, situada a unos 200 kmts. al suroeste de Washington, han llamado durante muchos años la atención de sus visitantes de todas las partes del mundo. Por su distinción arquitectónica se considera única entre las demás instituciones de estudios superiores de los E.U.A. Y posee un código de honor, establecido en 1842, que es creación exclusiva e instrumento de los estudiantes, y está considerado como la más alta expresión en los E.U.A. de la capacidad de los alumnos para gozar de autonomía en el terreno de la conducta ética. A través de los años, ese código de honor ha ganado la categoría de una tradición que ha dejado su huella en los millares de estudiantes que han pasado por las aulas de la Universidad.

Hoy día, por tercera vez en su historia, sus ámbitos resuenan con el acompasado marchar de hombres. La universidad, igual que centenares de otras instituciones de enseñanza superior del país, ha emprendido un amplio programa para satisfacer la necesidad de hombres instruidos para la guerra. Además de acelerar todo su plan de estudios para que los alumnos puedan graduarse en tres años, sostiene un Grupo de Instrucción de Oficiales de la Reserva Naval con una matrícula de unos 200; desarrolla cursos de instrucción preliminar para el Cuerpo de la Armada y el de Infantería de Marina, en los cuales están matriculados casi todos los alumnos de primer año; ha organizado un batallón de instrucción premilitar para servicio activo en el ejército; y ofrece un curso de instrucción de vuelo, de cincuenta horas, en el aeródromo de la Universidad, para todo estudiante de los últimos años. Todos los que siguen este curso se comprometen a servir, ya sea en las Fuerzas Aéreas del Ejército o de la Marina, al terminar sus estudios.

Durante la pasada guerra, la Escuela de Medicina de la Universidad sostuvo un hospital de base en las afueras de París que atendió a unas 3.000 bajas de guerra. Ahora, otra agrupación médica completa, en número de 400 hombres, de la Universidad, se ha ofrecido voluntariamente para prestar servicio en las zonas de combate en cualquier parte del mundo. Parte de los medios con que cuenta la afamada Facultad de Derecho de la Universidad se han puesto a disposición del Ejército que desarrolla una escuela de gobernación militar para preparar a oficiales de alta categoría para la administración de territorio enemigo ocupado, durante o después de la guerra. El primer grupo comprende cincuenta oficiales seleccionados por su madurez de criterio.

Además de esas actividades, la labor académica ordinaria de la Universidad se ha orientado decididamente para satisfacer las necesidades de tiempo de guerra. En la Escuela de Medicina se ha añadido al plan de estudios, los de idiomas extranjeros y de medicina militar. La Escuela de Ingenieros, además de acelerar su labor habitual de preparar ingenieros que tanta falta hacen, está desarrollando cursos de ampliación en aeronáutica, proyectos y construcción naval, para unos 2.000 estudiantes repartidos por todo el Estado.

En el fragor de sus actividades relacionadas directamente con el esfuerzo bélico, la Universidad no ha perdido de vista sus responsabilidades educativas fundamentales. A pesar de la aceleración de los estudios, se conservan celosamente los niveles intelectuales de la Universidad, y su Instituto de Asuntos Públicos, el más antiguo y mayor foro regular para la discusión de problemas nacionales e internacionales, continúa sus funciones no obstante las excepcionales circunstancias de guerra.

Uno de los alumnos más distinguidos de la Universidad de Virginia, Woodrow Wilson, era un hombre cuyos ideales de fraternidad internacional no obtuvieron la suficiente aceptación general hace veinte y cinco años. En esta Universidad, como en todas las demás del país, se aspira a que todas las naciones puedan vivir y prosperar en paz después de la guerra.



El murete de forma ondulada, proyectado por Jefferson para rodear los cuidados jardines de la Universidad, brinda lugar apropiado para una reposada charla y proporciona a los estudiantes un atractivo paseo

Los estudiantes que se dirigen a pie hacia sus clases, bajo el brillante sol de Virginia, pasan delante de la estatua del Presidente Jefferson, colocada simbólicamente sobre una reproducción de la Campana de la Libertad



LAS FUERZAS ARMADAS DE MÉXICO

LA entrada de México en la guerra para defender su honor, sus derechos soberanos y la seguridad del Continente, ha impuesto una grave responsabilidad sobre las fuerzas armadas de ese país. Hay que proteger un litoral extenso y difícil. Es necesaria una vigilancia continua de las aguas próximas a ese litoral para impedir las depredaciones de los submarinos enemigos que precipitaron la decisión de México de entrar en la guerra.

Surgen estas dos preguntas: ¿Puede México reunir una fuerza combatiente numerosa y de primera clase? ¿Posee México material militar de primera calidad?

Las contestaciones se hallan en los notables progresos ya realizados por la nación para organizar su ejército, marina y aviación, según pautas moder-

nas. Antes del ataque japonés contra Pearl Harbor que trajo la guerra al hemisferio occidental, el ejército regular de México se componía de unos 52,000 oficiales y tropas. Como complemento de ese ejército existían los Reservistas Organizados, agrupación de 250,000 ciudadanos obreros con instrucción militar, encuadrados por oficiales del ejército regular. La marina de México, construida en su mayor parte en astilleros de España hacia el año 1935, y por tanto moderna, consistía en 16 buques de guerra pequeños.

Cuando, seis meses después, México pasó a ser beligerante, incrementó grandemente sus fuerzas armadas. Según una nueva Ley aprobada por el Congreso en 1940, se han tomado medidas para establecer el servicio militar obligatorio en el

ejército regular al tenor de las circunstancias. Bajo la dirección del Presidente Ávila Camacho, se ha aumentado el número de divisiones de artillería, infantería, cuerpo de señales, caballería y aviación. Para final de este año, México dispondrá de cuerpo de ingenieros, compañías de tanques y unidades blindadas, con dotación y equipo completos.

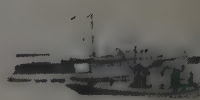
A la marina se han añadido muchas naves auxiliares y todos los buques mercantes han sido artillados. El personal de la marina que antes era sólo de 1,450 hombres, se ha duplicado, si no triplicado, recientemente para atender a la demanda de vigilancia a lo largo de más de 7,000 kilómetros de costas poco habitadas que se extienden desde la frontera de los E.U.A. hasta la de Guatemala.

La Marina mexicana, que está participando activamente en la persecución de submarinos, tuvo su origen en 1821 durante la guerra de independencia nacional contra España cuando unas cuantas per-

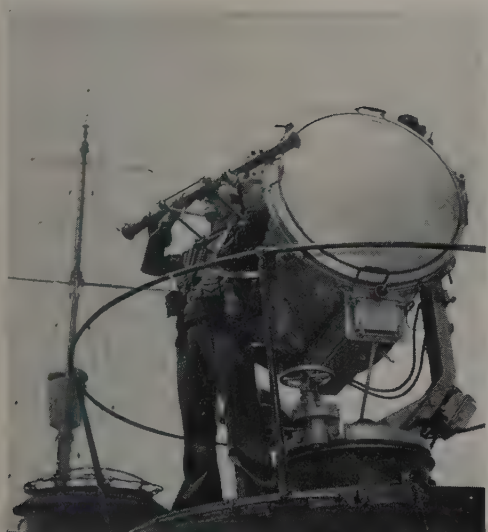
La Marina de México está preparada para la guerra. Abajo: La marinería pasando revista a bordo de uno de los buques de guerra.



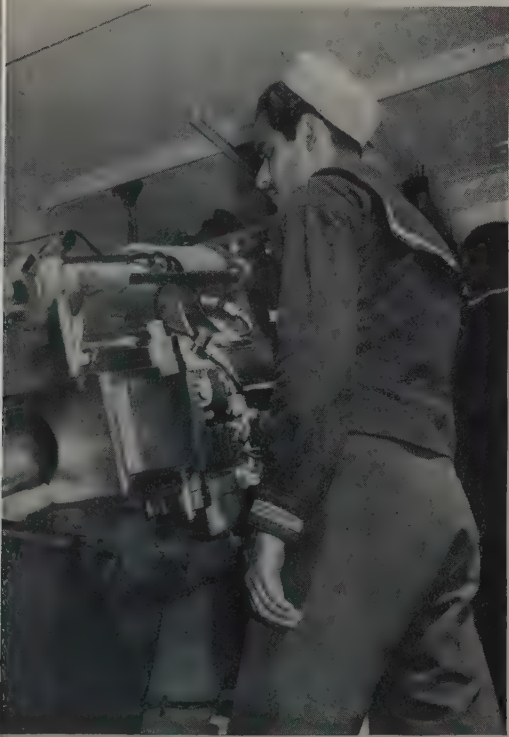
Dotación de artillería mexicana disparando un potente cañón.



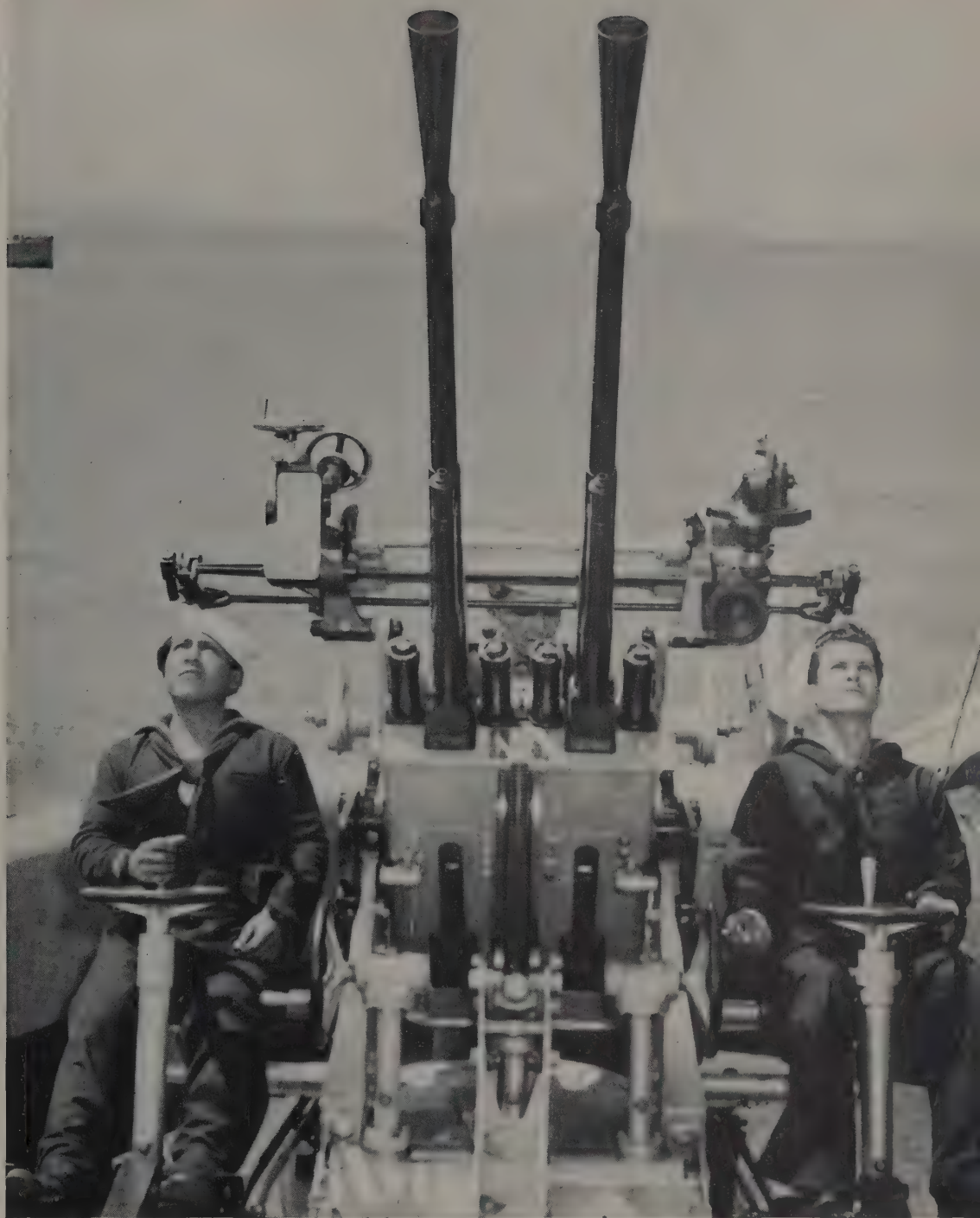
A la Marina mexicana se le...



Un localizador de aviones con telémetro montado a bordo de uno de los más modernos buques de guerra



103 mm. montado a bordo de un buque de guerra, durante las maniobras desarrolladas en las aguas del litoral mexicano



La mayoría de los buques de guerra de la nación fueron construidos después de 1935, y están dotados de armas tan modernas como esta antiaérea de doble cañón, que tiene un alcance eficaz de algo más de tres kilómetros en la vertical



enta un problema difícil para patrullar miles de kilómetros de costas en el Pacífico y el Atlántico. Buques veloces, como los de esta fotografía, son ideales para ello



Este equipo de mortero del Ejército mexicano, perfectamente entrenado, es capaz de sostener tal rapidez de fuego, que antes de haber caído el primer proyectil ya han disparado otros catorce, lo cual les califica de campeones en cualquier ejército del mundo. El mortero es tipo Brandt, como el usado en los E.U.A., con distinto aparato de puntería

sonas decididas se apoderaron de unidades de la flota imperial española anclada en la bahía de Veracruz. Ahora, la Marina constituye un ministerio.

Las Fuerzas Aéreas, que han estado patrullando las costas igual que la marina durante muchos meses antes de entrar México en la guerra, han sido aumentadas grandemente.

El material de guerra que emplean las fuerzas de México se puede comparar favorablemente con el de las naciones más grandes. Todo soldado del ejército regular, así como los miembros de los Reservistas Organizados, están dotados de un fusil o carabina de 7 mm. de calibre. En el resto del material, en parte obtenido de los E.U.A., figuran morteros, obuses de 105 mm., aviones de bombardeo, aviones de caza, y cañones antiaéreos y antitanque de 75 mm.

Aunque los E.U.A. envían suministros militares a México, lo mismo que a otras Naciones Unidas, según convenios de préstamos y arrendamientos, no es ésta la única fuente de su material militar. Las fábricas mexicanas producen fusiles, ametralladoras, pólvora y aeroplanos de entrenamiento.

México necesita más oficiales de primera línea. En su mayor parte son instruídos en México en centros que, con las oportunidades de actuación en la practica, han permitido preparar más de 6,000 oficiales profesionales, número suficiente para encuadrar un ejército de medio millón de hombres. México está preparado para defender su independencia y desempeñar un papel muy importante como una de las Naciones Unidas.



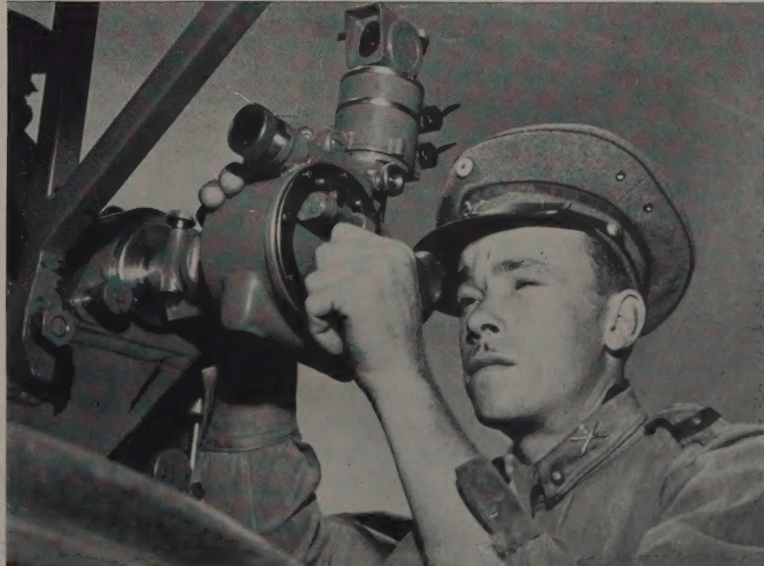
Esta dotación de artilleros hace funcionar un cañón antitanque de 75 mm. durante unas maniobras. Nótese el gran diámetro de las ruedas, a propósito para el terreno mexicano



Un piloto mexicano subiendo a uno de los nuevos aviones de caza que los E.U.A. han entregado para el ejército de México, con arreglo al convenio de "préstamos y arrendamientos". México construye ahora por sus propios medios los aeroplanos para el entrenamiento de sus aviadores, pero cuenta con su vecino del norte para proveerse de aviones de combate



Cargando los lanzabombas de un avión de ataque y bombardeo ligero, para un vuelo de pruebas. Los aeroplanos de este tipo son muy adecuados para la defensa de México



Un experto en material de artillería examina uno de los modernos cañones anti-tanque, con los cuales ha sido dotado recientemente y en cantidad el ejército mexicano



Un regimiento de tanques, compuesto de "acorazados terrestres" de 30 toneladas, despliega en orden de combate, con sostén de aviación cerniéndose sobre sus c

ACORAZADOS DEL DESIERTO

ABRUMADORA potencia de fuego, velocidad para superar en maniobrabilidad a los voluminosos oponentes, y una coraza tan tenaz que rechaza las granadas ordinarias, tales son las características del tanque "General Grant" que está entrando en acción. Millares de estos tanques están ya combatiendo o en camino de los frentes de lucha de las Naciones Unidas. Más millares aún están saliendo de las líneas de montaje de las fábricas norteamericanas que en otros tiempos hacían automóviles y locomotoras. Y aunque el tanque "Gen-

eral Grant" ha demostrado su superioridad en combate sobre las máquinas enemigas, ya está en producción un modelo perfeccionado. Este nuevo modelo lleva una coraza sin remaches y está artillado con el potente cañón de 75 mm. en la torreta central.

La meta señalada por el Presidente Roosevelt de 45,000 tanques en 1942. En el verano, el ritmo de producción se iba aproximando rápidamente a esa enorme cantidad que parecía tan fantástica. Muchas unidades blindadas han terminado ya su entrenamiento en el empleo de estos acorazados t



Industria de los E.U.A. construirá este año 45.000 tanques, y 60.000 el año próximo; programa que supera la capacidad industrial de cualquier otro país en el mundo

restres. Otros millares de soldados están ensayándose ahora en los campos de pruebas y de tiro, especiales para tanques, en América del Norte, en Irlanda Septentrional, en Australia y en el Oriente Central. Son las fuerzas de choque de las batallas del mañana, las puntas de lanza que han de penetrar en lo profundo del territorio enemigo.

Los ejércitos de tanques, en existencia y en preparación, proporcionarán a los Comandantes en Jefe de las Naciones Unidas, en todos los frentes de lucha, desde las llanuras heladas hasta los tórri-

dos desiertos, la enorme potencia que aplaste a los empedernidos saqueadores de Europa y de Asia. La misión característica de las divisiones blindadas es atacar fulminantemente y persistir en el ataque. Su organización está estudiada de tal modo que posea autonomía para operar a grandes distancias, con sus propios elementos de suministro, mantenimiento y servicios de sanidad. Pero todo su poder ofensivo está concentrado en su brigada blindada, compuesta de tres regimientos de tanques y un regimiento de artillería de campaña para sostén.

Las fotografías para este número fueron facilitadas por: CUBIERTAS: Bob Leavitt (Pix), Pix, Inc., Press Ass'n., Rudy Arnold 1—Press Ass'n. 3—International, Agencia Nacional 4—Jean Manzoni from Black Star, Pix, Inc. 5—Harris & Ewing 6—Acme 7—International, Dmitri Kessel (Life) 8—Acme, Press Ass'n 9—Official U.S. Navy, Press Ass'n 10—Acme, Press Ass'n. (2), Acme (2) 11—Press Ass'n 12—PM, Harris & Ewing 13—N.Y. Times (Press Ass'n) 17—Ewing Galloway (upper) 18—Press Ass'n 19—Press Ass'n 20—N.Y. Times (Press Ass'n) 21—British Combine, International 22—Rudy Arnold 23—Rudy Arnold 24—Scherschel (Life) 2, Rudy Arnold (3) 25—Acme, International 26—International, Press Ass'n 27—Acme, Press Ass'n 28—Pictorial Publishing Co., International, Acme, Press Ass'n 29—Guzman from Three Lions, Harris & Ewing, International 30—U.S. Army Signal Corps 31—Press Ass'n, U.S. Army Signal Corps 32—Pix, Inc. 33—International, Press Ass'n 34—Pix, Inc. (2), Press Ass'n 35—Press Ass'n 36—Pix, Inc., Holsinger's Studio 37—Pix, Inc. 38—University of Virginia 39—Virginia State Chamber, Natori from Black Star 44—Press Ass'n.

La torreta de la cola de una fortaleza volante vista de cerca; su aspecto es muy poco atrayente para los pilotos enemigos. Las ametralladoras gemelas, que disparan 1200 proyectiles por minuto, lanzan un chorro mortífero a más de kilómetro y medio detrás del avión de bombardeo

